AYUNTAMIENTO
DE
ALCALÁ DEL RÍO

Delegación de
Cultura

Cuadernos de Temas Ilipenses

LA PRESA, CENTRAL HIDROELÉCTRICA Y JARDINES DE ALCALÁ DEL RÍO

MATILDE FERNÁNDEZ ROJAS

Mª LOURDES GARCÍA BARROS

Nº 22
Octubre 2010

Cuadernos de Temas Ilipenses

Colección de cuadernos sobre Historia, Artes, Letras, Ciencias y Sociología de la Villa de Alcalá del Río

Nº 22
Octubre de 2010

La Presa, la Central Hidroeléctrica y Jardines de Alcalá del Río

Textos: Matilde Fernández Rojas y Mª Lourdes García Barros

Imágenes 2010 © ARJB-CSIC
Fotografías 2010 © Mª Lourdes García Barros

Edita: Ayuntamiento de Alcalá del Río

Dirección científica: Instituto de Estudios Ilipenses

Patrocinio: Cooperativa de Productores del Campo, S.C.A.

Depósito Legal: SE 157-94

I.S.S.N.: 1889-6278

1.- Fernández Gómez, Marcos, "*La Carta-Puebla de 1390 de Alcalá del Río*", Alcalá del Río, Fundación Marcos García Merchante, 1993.

2.- Arteaga Ruiz, José Antonio, "*Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción. Parte 1ª*", Alcalá del Río, Fundación Marcos García Merchante, 1994.

3.- Arteaga Ruiz, José Antonio, "*Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción. Parte 2ª*", Alcalá del Río, Fundación Marcos García Merchante, 1994.

4.- Domínguez Aguilar, José Benjamín, "*Leyendas alcalareñas I. Relatos de hechos y sucesos que dicen ocurrieron en la villa de Alcalá del Río, según cuentan los más viejos del lugar*", Alcalá del Río, Fundación Marcos García Merchante, 1994.

5.- Domínguez Aguilar, José Benjamín, "*Leyendas alcalareñas II. Relatos de hechos y sucesos que dicen ocurrieron en la villa de Alcalá del Río, según cuentan los más viejos del lugar*", Alcalá del Río, Fundación Marcos García Merchante, 1994.

6.- García-Baquero López, Gregorio, "*La Real Capilla del Señor San Gregorio de Alcalá del Río. Guía histórico-artística.*
Primera parte: De los tiempos antiguos a fines de la Edad Media", Alcalá del Río, Acción Cultural Marcos García Merchante, 1995.

7.- García-Baquero López, Gregorio, "*La Real Capilla del Señor San Gregorio de Alcalá del Río. Guía histórico-artística.*
Segunda parte: Los tiempos modernos y contemporáneos", Alcalá del Río, Acción Cultural Marcos García Merchante, 1995.

8.- Velasco Páez, María del Carmen, "*Las monedas y téseras ilipenses*", Alcalá del Río, Acción Cultural Marcos García Merchante, 1995.

9.- Arteaga Ruiz, José Antonio, "*Curiosidades de la historia de Alcalá del Río. Siglo XVI*", Alcalá del Río, Acción Cultural Marcos García Merchante, 1995.

10.- García-Baquero López, Gregorio, "*Aspectos demográficos de la población de Alcalá del Río en el siglo XIX*", Alcalá del Río, Acción Cultural Marcos García Merchante, 1996.

11.- Velasco Augusto, José Manuel, "*Suspiros de amor. Alcalá del Río en primavera*", Alcalá del Río, Acción Cultural Marcos García Merchante, 1996.

12.- "*Desde Reverte a Ramón Álvarez. Todo un siglo de leyenda*", Alcalá del Río, Acción Cultural Marcos García Merchante, 1996.

13.- Domínguez Fresco, Antonio y González Ojeda, Fernando, "*Cementerios de Alcalá del Río*", Alcalá del Río, Acción Cultural Marcos García Merchante, 1996.

14.- Arteaga Ruiz, José Antonio, "*Curiosidades de la historia de Alcalá del Río. Siglo XVII*", Alcalá del Río, Acción Cultural Marcos García Merchante, 1997.

15.- Palma Casares, José, "*El fútbol en Alcalá del Río. Desde sus orígenes a 1975*", Alcalá del Río, Acción Cultural Marcos García Merchante, 1997.

16.- Palma Casares, José, "*El fútbol en Alcalá del Río. De 1975 a la actualidad*", Alcalá del Río, Acción Cultural Marcos García Merchante, 1997.

17.- Palma Casares, José y Bravo Martín, Rafael, "*Alcalareños en la colonización de América. Siglos XVI y XVII*", Alcalá del Río, Ayuntamiento de Alcalá del Río, 2000.

18.- Férriz Fernández, Fátima, "*La muralla*", Alcalá del Río, Ayuntamiento de Alcalá del Río, 2002.

19.- Serrano Barrientos, Antonio, "*Inscripciones ilipenses*", Alcalá del Río, Ayuntamiento de Alcalá del Río, 2006.

20.- García-Baquero Velázquez, José Manuel, *"Alalá del Río y la navegabilidad por el Guadalquivir"*, Alcalá del Río, Ayuntamiento de Alcalá del Río, 2009.

21.- *"Homenaje al Ilmo. Sr. Dr. D. Antonio García-Baquero González"*, Alcalá del Río, Ayuntamiento de Alcalá del Río, 2009.

LA PRESA Y CENTRAL HIDROELÉCTRICA DE ALCALÁ DEL RÍO (SEVILLA)

Matilde Fernández Rojas

HISTORIA DE UNA NAVEGABILIDAD FRUSTRADA

La existencia de la presa y central hidroeléctrica situadas en el municipio de Alcalá del Río es el resultado de un ambicioso proyecto, en el que se unían la antigua aspiración de hacer navegable el Guadalquivir entre Córdoba y Sevilla y el aprovechamiento integral del caudal del río como fuerza motriz para la producción de energía eléctrica, y su aprovechamiento para el riego de los campos circundantes.

La electrificación española comenzó en el último tercio del siglo XIX, fenómeno que alcanzó un rápido desarrollo ya que no sólo suponía dar luz a nuestros pueblos y ciudades sino que constituyó en sí misma una verdadera revolución tecnológica al favorecer el desarrollo industrial. Por otro lado, desde los inicios del XX se promovieron desde el Estado planes de canalizaciones y creación de pantanos, que aumentasen las escasas tierras de regadío existentes en España, y a partir de 1919 se dio un decidido fomento y desarrollo de la producción eléctrica.

En Andalucía serán pequeñas empresas las que desde principios del siglo XX inicien la electrificación, bien por producción térmica o por saltos de agua a pequeña escala. Es a partir de los años 20 y gracias a la difusión de las modernas tecnologías de producción y distribución de electricidad, cuando se lleven a cabo en nuestra región importantes obras de ingeniería hidráulica que aprovechaban las condiciones naturales que ofrecían nuestros ríos.

En esta actividad fue pionera la Compañía Anónima Mengemor de Electricidad, radicada en Madrid y fundada en 1914 por los ingenieros Carlos Mendoza Sáez de Argandoña, Antonio González Echarte y Alfredo Moreno Osorio, cuyas primeras sílabas de sus apellidos formaron el acrónimo que daba nombre a esta empresa. Empresa, que desde sus inicios apostó por la energía hidroeléctrica, y a poco de su fundación se vincula a Andalucía donde construyó numerosas centrales. La primera, en la provincia de Almería, fue el salto del río Ohanes y el pantano de Alhama, inaugurados en 1905. Seguirían, ya en la comarca jiennense del río Guadalimar, el salto del Vado de las Ollas (1906), el Salto de Olvera (1911) y el Salto del Escudero, puesto en funcionamiento en el año 1912, todos ellos para abastecer de energía eléctrica a las ricas zonas mineras de Linares y La Carolina.

Ante la creciente demanda de energía para la minería y la industria, y la decidida política expansiva del presidente de la compañía Mengemor, Carlos Mendoza, se da paso a la generación de electricidad en el principal río andaluz, el Guadalquivir. En 1913 se otorga la concesión para el salto y embalse de Mengíbar (Jaén), cuya construcción tardó tres años y donde se instaló la primera presa de compuertas en España, sistema mantenido en las siguientes. Seguiría el salto de El Carpio (Córdoba), inaugurado en 1923. Hay que destacar la intervención en el diseño de la presa de El Carpio del arquitecto madrileño Casto Fernández Shaw (1896- 1978), quien formando equipo con los ingenieros de la empresa otorgó a la obra unos valores artísticos que le hicieron merecedor en 1925 de la Medalla de Oro de la Exposición de las Artes Decorativas de París. El "Alcázar de los Voltios" como el propio Fernández Shaw calificaba a la presa de El Carpio, fue declarado Bien de Interés Cultural en la categoría de Monumento por Decreto de 29 de julio de 2003.

Con esta cadena de obras Mengemor se afianza plenamente en Andalucía con el negocio eléctrico. El deseo de avanzar en el tramo entre Córdoba y Sevilla llevó al estudio y reconocimiento de este recorrido del río, en donde se apreciaron secciones aprovechables para instalaciones hidroeléctricas. Como el propio Mendoza señala, "Vino, naturalmente, entonces a nuestro pensamiento la secular aspiración de convertir en vía navegable todo este tramo de río entre Sevilla y Córdoba", a la vez que formulaba la

COMPAÑIA ANÓNIMA "MENGEMOR"

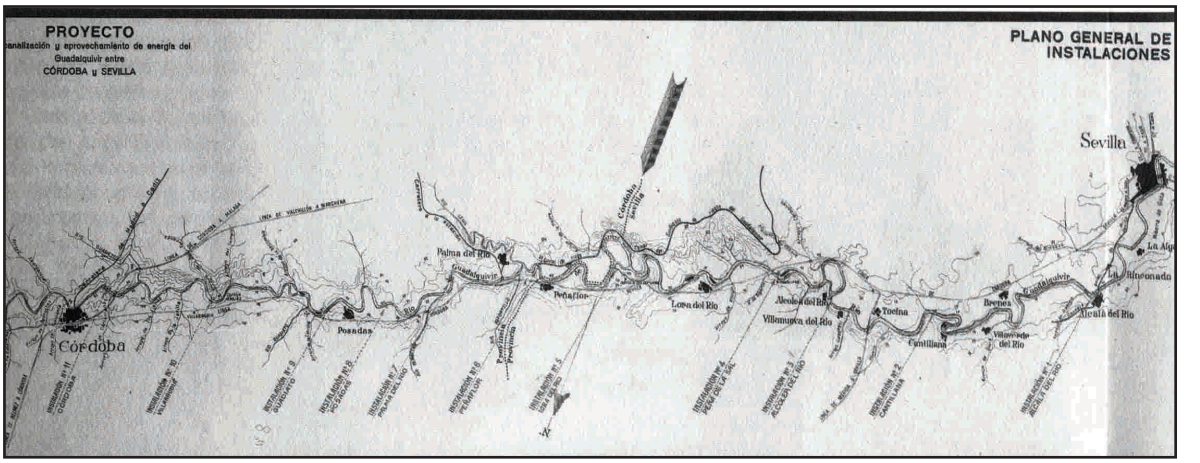
utilización de las aguas para el riego de la feraz vega que se extiende en ambas márgenes. Y así se lo hace saber al rey Alfonso XIII cuando acude a inaugurar el 30 de noviembre de 1916 el Salto de Mengíbar.

Como Carlos Mendoza exponía en su proyecto, titulado "Navegación y aprovechamiento de la energía hidráulica del Guadalquivir entre Córdoba y Sevilla", en los 170 kilómetros de longitud aproximada que el río tiene entre ambas ciudades se establecerían un total de once saltos que salvasen el desnivel de ochenta y ocho metros existentes entre Córdoba y Sevilla. Las presas serían móviles, con sistema de compuertas Stoney, análogas a las ya construidas por Mengemor en el Carpio y Mengíbar; la altura de dichas presas variaría entre 5,25 y 10 metros. Cada presa estaría acompañada de una central hidroeléctrica en una de las márgenes y de una esclusa en la otra, para que los barcos pudieran salvar el desnivel entre los tramos consecutivos. Asimismo, se aprovecharían los pilares de las presas para el establecimiento de otros tantos puentes de comunicación entre ambas orillas. Las centrales hidroeléctricas con 70.000 cv. de potencia serían "capaces de alimentar cuantas necesidades sientan la agricultura y las industrias anejas a ella, y de ofrecer una vía navegable que facilite la mayor producción y nuevos mercados". La escalera hidráulica que se crearía tendría sus onces peldaños en los siguientes puntos: 1 Alcalá del Río, 2 Cantillana, 3 Alcolea del Río, 4 La Peña de la Sal, 5 Lora del Río, 6 Peñaflor, 7 Palma del Río, 8 Posadas, 9 Guadiato, 10 Villarrubia y 11 Córdoba. Así pues, esta ambiciosa empresa abriría una vía de navegación interior que conectaba el puerto de Sevilla con el corazón de Andalucía.

El 13 de abril de 1917 el consejo de Administración de Mengemor aprobaba la redacción del proyecto, presentándose la solicitud de concesión dos años más tarde, el 14 de marzo de 1919, al Ministerio de Fomento. Su tramitación oficial duró más de cinco años, y aunque contaba con la anuencia del rey, el entusiasmo de la ciudadanía regional y en general los informes oficiales eran favorables (fueron cincuenta y dos informes técnicos de distintos centros técnicos y administrativos), existía una cierta indiferencia o desconfianza de algunos sectores ante la envergadura de esta obra de ingeniería. Ampliamente divulgado el proyecto por el propio Carlos Mendoza en conferencias en Sevilla, Córdoba y Jaén, finalmente se obtuvo la aprobación por decreto ley de 29 de abril de 1925, bajo el gobierno de Primo de Rivera. Hay que señalar que el proyecto tomó carácter de estado al participar éste en el coste de la construcción de esclusas y puentes, quedando estos a la libre explotación estatal, y las centrales eléctricas de exclusiva propiedad y aprovechamiento de Mengemor. La participación económica era de veinte millones de pesetas por parte del Estado y sesenta millones por la Compañía.

Para llevar a cabo esta empresa la Compañía Mengemor creó una entidad independiente,

Carlos Mendoza Sáez de Argandoña, presidente Mengemor



Plano del proyecto de"Navegación y aprovechamiento de la energía hidráulica del Guadalquivir", con las once instalaciones. 1919

denominada Canalización y Fuerzas del Guadalquivir S.A., escriturada el 18 de julio de 1924, con un capital social de veinte millones de pesetas, y en la que participaban la propia Mengemor, Carlos Mendoza a título particular, la empresa eléctrica El Chorro, y dos entidades financieras, los bancos Vizcaya y Central, además de la referida participación del Estado.

En el mismo decreto de 1925 de aprobación del proyecto de Navegabilidad y aprovechamiento del Guadalquivir, se obtuvo la concesión de la explotación de otro salto de agua en Andújar (Jaén), la presa del Jándula, la primera construida por Canalización y Fuerzas, cuya explotación eléctrica garantizaría la financiación de la canalización, además de constituir la gran reserva hídrica que salvase los periodos de sequía estival del Guadalquivir. La construcción del Salto del Jándula, sobre el río de este nombre, afluente del Guadalquivir, comenzó en 1928, entrando en servicio en 1931; su coste ascendió a 22,8 millones de pesetas. El diseño arquitectónico corrió a cargo de Casto Fernández Shaw quien, como ya señalamos, había intervenido en la presa de El Carpio, y quien de nuevo dio en esta obra de ingeniería industrial una lección estética. Por Resolución de 21 de febrero de 2006 la presa queda inscrita en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz, como inmueble perteneciente a la Arquitectura del Movimiento Moderno.

Hay que señalar que para aprovechar el elevado desnivel de 92 m. que el río Jándula presentaba en la confluencia con el Guadalquivir, se construyó entre 1928-30 el salto y central de Encinarejo, salto no previsto inicialmente en el proyecto, en el que igualmente intervino Fernández Sahw, con el mismo concepto de integración formal de la construcción arquitectónica en la naturaleza. Entró en servicio cuatro meses después de la presa del Jándula y seis antes que la de Alcalá.

Volviendo al proyecto de Navegabilidad, en el verano de 1928 comenzaba la construcción del Salto y central de Alcalá del Río, el primer

Casto Fernández Shaw. Salto del Jándula (Andujar, Jaén). 1928-1931

escalón inferior y ascendente de la vía navegable Sevilla-Córdoba, de los once que se establecían en el proyecto. Fue acometida, al igual que las anteriores, sin contratista, por la propia Canalización y Fuerza, dirigida por Carlos Mendoza y actuando como jefe de obras el ingeniero Antonio del Águila. Para el diseño arquitectónico de nuevo se contó con la colaboración de Casto Fernández Shaw.

El emplazamiento elegido para su ubicación fue en el meandro o giro que el Guadalquivir hace al este de Alcalá, edificada al parecer sobre el antiguo emplazamiento de un dique romano, y es considerada una de las presas más importantes construidas durante la Dictadura de Primero de Rivera. Su edificación planteó serios problemas tanto de ingeniería hidráulica como de cimentación, dada la naturaleza aluvial del terreno donde debía estribar la presa. Entró en servicio el 13 de junio de 1931 no así la esclusa que nunca llegó a terminarse. Su coste final ascendió a 11.243.000 ptas., algo inferior a lo presupuestado inicialmente que fue de 11.500.000 ptas.

A diez kilómetros de Alcalá se situaba el segundo escalón del proyecto de navegabilidad del Guadalquivir, en la localidad de Cantilla, cuyo diseño y condiciones técnicas y geológicas eran similares a la de Alcalá del Río. Sin embargo, enseguida quedaron paralizadas, no siendo retomadas hasta 1948. Las perturbaciones políticas, sociales y económicas de los años 30, el estallido de la Guerra Civil, el cierre de fronteras, la autarquía nacional y el desabastecimiento de materiales dificultaron su construcción y en general la culminación del plan de navegabilidad del Guadalquivir.

El 13 de abril de 1935 la Junta General Extraordinaria de accionistas de Mengemor, la empresa matriz, acuerda la fusión con Canalización y Fuerzas del Guadalquivir S.A., y una vez terminada la guerra se intenta continuar las obras. La situación económica de Mengemor y del propio país, y el desinterés del Estado hace que no sea hasta 1946 cuando se establezca un calendario de ejecuciones de los siguientes escalones, estableciéndose el mes de marzo de 1970 como fecha límite de culminación de todo el proyecto.

En 1948 Mengemor adjudica a la empresa Agromán la construcción de la presa de Cantillana, que entró en servicio ocho años después y cuyo costo se multiplicó por diez con respecto a la de Alcalá. En 1949 y ante las dificultades técnicas y económicas para construir las siguientes presas y centrales, propone Mengemor sustituir las esclusas por un canal lateral para el tráfico fluvial, idea desechada en el proyecto inicial por su alto coste de ejecución y mantenimiento a lo que sin embargo, accedió el Estado. En marzo de 1950 debían comenzar las obras del siguiente escalón en Alcolea del Río (Córdoba) pero el descalabro económico que supuso Cantillana hubo de aumentar el desaliento. Al año siguiente Mengemor se fusiona con Sevillana de Electricidad a quien pasa el testigo de la culminación de la Canalización y Navegabilidad del Guadalquivir, que finalmente fue desechado; en 1964 el Estado renunciaba oficialmente al proyecto de navegabilidad del río.

Presa de Cantillana

La ubicación y la larga historia de Alcalá del Río se hallan estrechamente ligadas y determinadas por el Guadalquivir. El núcleo urbano, situado a 16 kilómetros de Sevilla y en la zona noroccidental de la provincia, se sitúa en la margen derecha del río, en una meseta habitada

desde al menos el periodo Calcolítico, como ponen de manifiesto los hallazgos arqueológicos. Citada ya por Estrabón, la Ilipa Magna romana hubo de ser un municipio de importancia a juzgar por los restos de muralla y otras piezas del momento. Su estratégica posición geografía, en un cruce de caminos terrestre y junto al curso fluvial hubo de determinar su relevancia a lo largo de la historia, en la que se constata la huella de visigodos, musulmanes y cristianos. Los musulmanes la denominarán, Al-Kalat-Criad-Al-Kibir, del que deriva su actual topónimo.

CONSTRUCCIÓN DE LA PRESA Y CENTRAL HIDROELÉCTRICA DE ALCALÁ DEL RÍO

Desde antiguo el deseo de la navegación por el Guadalquivir estuvo siempre vivo. Se hayan referencias de viajes y transportes, ensayos y reconocimientos del río entre Córdoba y Sevilla con el propósito de hacerlo navegable en este tramo. Alcalá constituía un punto de conexión y transbordo entre el puerto sevillano y Córdoba, y la tan deseada navegabilidad resultó la más de las veces un gran esfuerzo, corroborando la imposibilidad de su navegación de manera constante y regular. Llegado el siglo XX, las nuevas tecnologías aplicadas a la ingeniería y la arquitectura, puso en marcha el proyecto de navegabilidad que hemos expuesto en líneas anteriores, y si bien nunca llegó a culminarse, significó para Alcalá el contar con un ejemplar significativo de la arquitectura industrial del primer tercio del siglo XX.

En el verano de 1928 comenzaron las obras de la presa, central hidroeléctrica y esclusa, según el proyecto original, que estuvo bajo la supervisión directa de Carlos Mendoza, ingeniero, promotor y director de la Compañía filial de Mengemor, Canalización y Fuerzas del Guadalquivir. La dirección de obra estuvo a cargo del también ingeniero Antonio del Águila, colaborando en el diseño arquitectónico Casto Fernández Shaw. Dicha construcción estuvo encomendada directamente a Canalización, sin contratas, y los ingenieros-empresarios y arquitecto culminaron un trabajo de gran envergadura técnica y espectacular configuración.

La ubicación se estableció en el meandro que el Guadalquivir hace frente al núcleo urbano de Alcalá. La cimentación de todo el conjunto resultó difícil por la naturaleza aluvial del terreno que dificultaba el anclaje de los grandes estribos necesarios para sostener la presa en ambas márgenes del río. Fue necesaria una cimentación a una profundidad de diez metros; aún así actualmente sufre desviaciones que son controladas por los técnicos de la empresa eléctrica Sevillana-Endesa, su actual propietaria.

El proyecto inicial consistía en la construcción de una presa, una central hidroeléctrica formando parte del cuerpo de ésta, en la margen izquierda, y una esclusa en la margen derecha. El material empleado fue el hormigón armado, 21.500 metros cúbicos, siendo la longitud de la presa de 204 metros y su altura sobre cimiento de 23 metros. Asimismo, el proyecto incluía la construcción del puente entre las dos orillas y asentado sobre los pilares de la presa, obra civil a realizar por el Estado. Entre 1931y 1936 era sólo peatonal, y a partir de este año funcionó para el tráfico rodado. Los accesos al puente se terminaron en 1938, en plena Guerra Civil.

Al igual que el puente, la esclusa, dispuesta en la margen derecha, fue construida con cargo al Estado, según se estipulaba en el Decreto que

Obras del muro de defensa en la margen izquierda del río para la construcción de la presa de Alcalá. 1928

aprobaba el plan de Navegabilidad, en el que las esclusas eran las piezas de ingeniería fundamentales, que posibilitaban el tránsito de los barcos, remontando el río y salvando los desniveles con las correspondientes compuertas. Sin embargo, la esclusa nunca fue operativa por carecer de los equipos necesarios para su puesta en marcha. En 1956 cesaron los intentos para terminarla; durante algunos años se usó como piscina y en la actualidad la compañía Emasesa ha instalado la "Torre de Emergencia III" que abastece de agua a Sevilla en períodos de sequía.

De todo el conjunto la presa es la construcción más espectacular tanto por sus dimensiones como por su impacto sobre el paisaje. Construida sobre potentes y profundos pilares de hormigón armado trapezoidales, sus ocho vanos de 5 metros de luz por 8,5 de altura se cierran mediante las correspondientes ocho compuertas metálicas y móviles, modelo Stoney, caracterizadas por su impermeabilidad y precisión de ajuste. Estas pantallas rectangulares se elevan en las crecidas del río para dejar pasar el caudal del agua, en un salto de ocho metros, cuyo torrente entrega su energía a los álabes de las turbinas para la producción de energía eléctrica. Bajadas las compuertas retienen y embalsan el agua, cuyo volumen se estima en unos 21 hectómetros cúbicos. En paralelo al puente peatonal y sobre la elevación de los pilares de hormigón se dispone un puente metálico de servicio para las maniobras de la presa y de la central hidroeléctrica.

A estas características de ingeniería hay que sumar los valores arquitectónicos tanto de la estructura de la presa descrita como del edificio de la central hidroeléctrica anexo a ella. El diseño de ambas construcciones fue realizado por el arquitecto madrileño Casto Fernández Shaw, quien, como ya reseñamos anteriormente, proyectó las presas del El Carpio (1922-1923) en la provincia de Córdoba, y en la de Jaén la del Jándula (1928-1931) y la de Encinarejo (1928-1930).

Fernández Shaw comienza estudios de ingeniería que abandona por los de arquitectura, carrera que termina en Madrid en 1919. Pronto se vincula a la empresa Mengemor gracias a su amistad con Julián Otamendi, consejero de esta compañía para la que diseña en el plazo de seis años las cuatro presas, incluida la de Alcalá del Río. En todas ellas se aprecia su interés por integrarlas en el paisaje, aportando en cada caso soluciones constructivas diferentes, unas veces de inspiración historicista como en el Carpio, de clara reminiscencias islámicas en arcos, cúpula y elementos decorativos, o en la de Encinarejo cuya apariencia de hermética fortificación recuerda a los molinos hidráulicos medievales. En cambio, en la presa del Jándula desarrolla una construcción radicalmente distinta, inspirada en la naturaleza circundante y en la potencia del río. Levanta una espectacular presa de gran impacto visual y potencia expresiva, de superficies onduladas que aluden al fluir y movimiento sinuoso de las aguas. En esta obra puso de manifiesto su dominio en el uso de los modernos materiales constructivos y de los avances técnicos aplicados al nuevo lenguaje arquitectónico internacional racionalista.

Volviendo a nuestra presa y central de Alcalá del Río, es la última que realiza Casto Fernández Shaw, quien en su diseño aúna un austero racionalismo funcional y un sutil historicismo, que les otorga un cierto aire de castillo medieval, quizás en un deseo de integrar esta obra de ingeniería industrial en el cercano núcleo urbano, del que sobresale la torre almenada de la iglesia. Hemos de recordar el interés que el arquitecto tuvo por los castillos, siendo uno de los fundadores de la Asociación de los Amigos de los Castillos, en 1952. La imagen externa del conjunto destaca por su unidad compositiva; los potentes pilares de hormigón recuerdan los contrafuertes de las construcciones medievales, y sobre estos, en la margen izquierda, destaca el edificio de la central eléctrica, igualmente de gran volumetría.

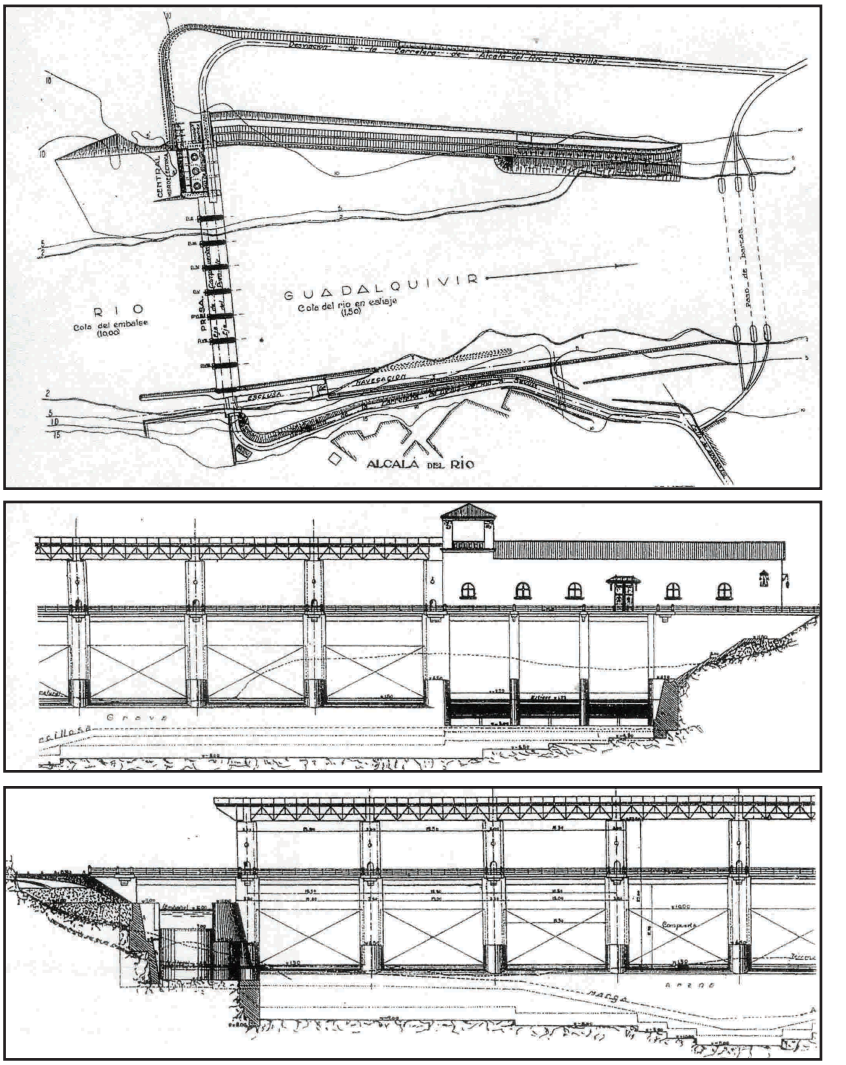
El edificio de la Central, situado en la margen izquierda, sobre el puente-presa, está formado por tres cuerpos. El primero es un voluminoso torreón de reminiscencias medievales, de planta rectangular, en el que apoyan en la parte superior las vigas de acero paralelas el puente que permiten el manejo de la maquinaría y grúa de las compuertas. El segundo cuerpo y principal conforma una gran nave de planta rectangular y cubierta a dos aguas de escasa pendiente, a penas perceptible al exterior al quedar parcialmente tapada por el remate almenado que circunda todo el edificio. Sus paramentos exteriores están recorridos por dos contrafuertes entre los que se intercalan grupos de pequeñas ventanas de medio punto y rectangulares.

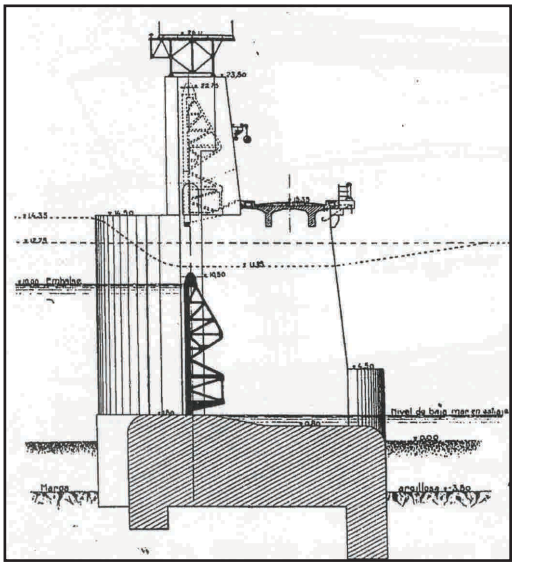
En el extremo de este cuerpo, que avanza con respecto a su lateral, se dispone la monumental puerta de acceso en forma de arco de medio punto, con dos ventanas semicirculares y como elemento decorativo dos puntas de diamante labradas en piedra, en la parte superior. Finalmente se halla otro cuerpo de menor altura que el anterior, con contrafuertes en las esquinas, ventanas rectangulares y remate almenado con azulejería de color añil entre los merlones. Al exterior, el paso del tiempo ha patinado sutilmente todos los paramentos de sillares de hormigón, otorgando al edificio una sugestiva imagen.

Desde la referida puerta principal se accede al interior de la central hidroeléctrica, cuya nave se haya a nivel inferior.

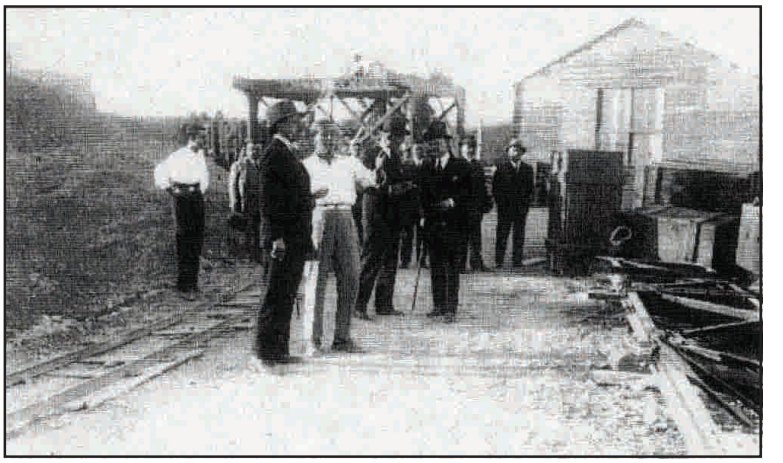
Mediante una escalera doble con barandilla metálica, se desciende a la amplia y luminosa nave principal, cuyas paredes se hallan recubiertas con un zócalo de azulejos de color crema, hasta media altura.

En este interior se distribuyen el necesario equipo eléctrico e hidromecánico: turbinas, alternadores, válvulas, etc. Sobre dos bancos de cemento descansa la maquinaría generadora de energía; se optó por la instalación de dos turbinas tipo Kaplan, las más adecuadas para caudales grandes y salto pequeño como es el caso del curso bajo del Guadalquivir. La potencia generada tributa a la red a través de una subestación. Junto a ella se encuentra la llamada torre de Cubaje de similares características arquitectónicas al edificio de la Central.



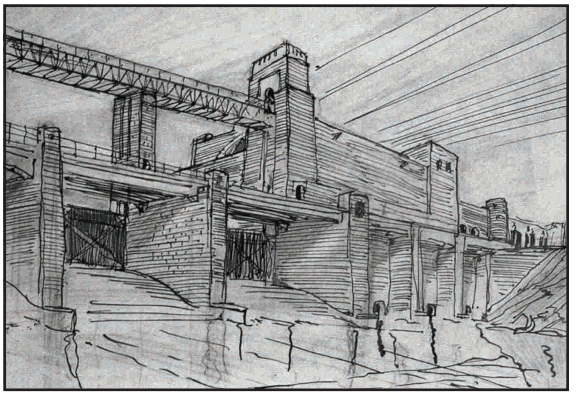


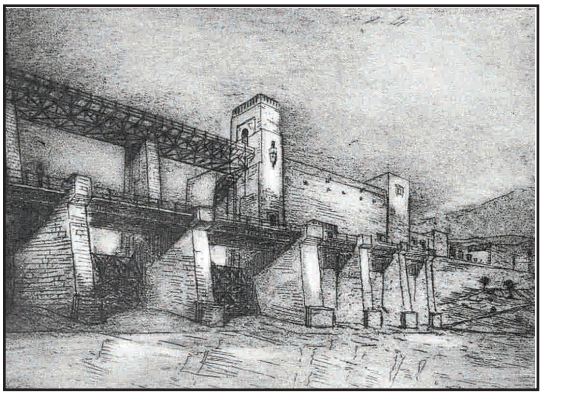
Carlos Mendoza. Planta de la presa, esclusa sobre el Guadalquivir, y desviación de la carretera (imagen superior), alzado de la presa y central (imágenes inferiores). Junto a estas líneas, sección longitudinal de los pilares y edificio de la presa de Alcalá.1928



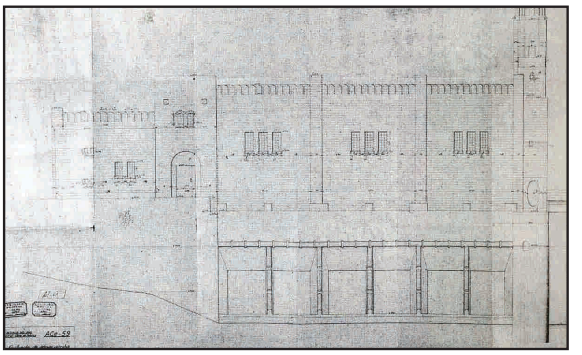
El rey Alfonso XIII acompañado de Carlos Mendoza visita las obras de construcción de la Presa y Central Hidroeléctrica de Alcalá del Río (Archivo Histórico Municipal de Sevilla. Archivo Serrano)

Vista parcial de la presa de Alcalá del río, con las compuertas cerradas

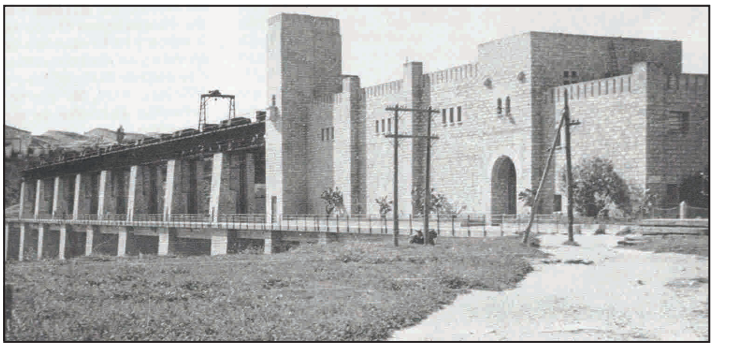




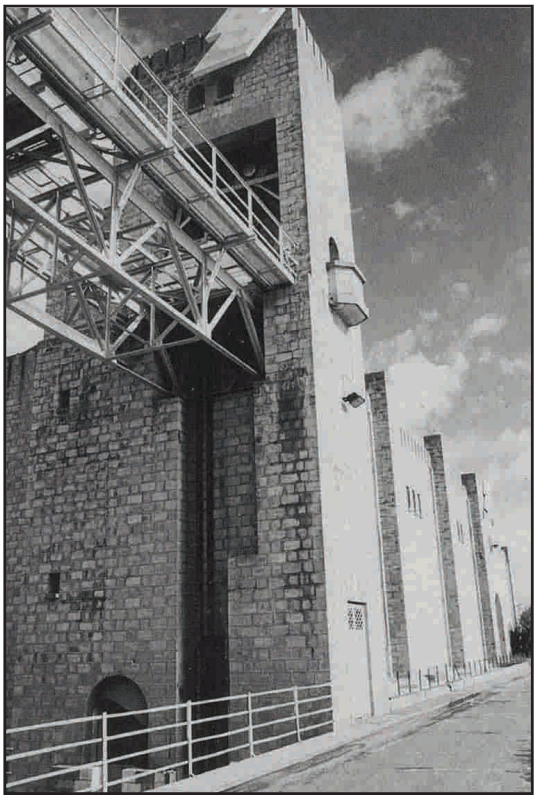
En las dos imágenes superiores, boceto de la Presa y Central de Alcalá del Río. 1928 (izquierda), y dibujo de la Presa y Central de Alcalá del Río. Casto Fernández Shaw. 1928 (derecha)



Sobre estas líneas, a la izquierda, Casto Fernández Shaw, Planta y alzado de la Central de Alcalá. 1928.
A la izquierda, Vista del interior de la Central hacia las escaleras de acceso



Arriba, vista de la Central Hidroeléctrica y Presa en la década de los años 30 del siglo XX.
Abajo, vista del torreón y puente de la Central



JARDINES PARA LA CENTRAL HIDROELÉCTRICA

Mª Lourdes García Barros

Este gran proyecto constructivo del conjunto formado por la presa, el puente y la central hidroeléctrica se completó con las viviendas para los trabajadores y unos bellos jardines, transformando por completo el paisaje que durante siglos había dibujado el Guadalquivir a su paso por Alcalá del Río.

En 1931, en servicio ya la presa y la central hidroeléctrica, la Sociedad Canalización y Fuerzas del Guadalquivir -de acuerdo con la filosofía de sus *ingenieros/arquitectos*, de integrar arquitectura y naturaleza-, encargó un proyecto paisajístico que embelleciera lo funcional y austero de las formas arquitectónicas, consiguiendo interrelacionar edificaciones y jardines, con el fin de que el conjunto, fuera área de trabajo, vivienda y esparcimiento, y devolverle algo de la naturaleza arrebatada. El *arquitecto de jardines*[1] seleccionado para llevarlo a cabo fue Javier de Winthuysen, elegido por su trayectoria profesional y por la mediación de Vicente Alcántara. Por aquel entonces Winthuysen se encontraba trabajando sin descanso en Madrid como restaurador y creador de jardines, siendo uno de los paisajistas españoles más importantes del momento.

Pero antes de seguir un pequeño paréntesis para explicar la procedencia de los datos que han hecho posible la historia de los jardines. En 1985, el archivo personal de Javier de Winthuysen ingresó en el Archivo del Jardín Botánico de Madrid, por donación de sus hijas, Salud, Teresa y Beatriz. Dentro del fondo general de obras hay un expediente denominado "Jardines de Alcalá del Río" (Sevilla), que contiene:

- La correspondencia que mantuvo con Vicente Alcántara, Director de la Escuela de Ingenieros, Caminos, Canales y Puertos; con Antonio del Águila, profesor de la Escuela, Jefe de Obras y Subdirector de Canalización y Fuerzas del Guadalquivir; con Alfredo Moreno, Director Gerente de la empresa contratante; y con el personal que fue ejecutando sus proyectos, como el ceramista Manuel García Montalván; el maestro de obras Ramón López Luque; el viverista Juan Leyva y el escultor-albañil José García Moreno.
- Otros documentos como listados, notas, recomendaciones, cuentas etc.
- Y una serie importante de planos, dibujos y fotografías.

Esta documentación, textual y gráfica, ordenada cronológicamente, se va a convertir en el hilo conductor del presente estudio, dándonos a conocer como se fue desarrollando la obra en el tiempo, complementada con la bibliografía existente, nos hará ir fluctuando entre el pasado y el presente para conocer como fueron en realidad los jardines que acompañaron a las edificaciones. Y una vez concretado este aspecto continuamos.

DEL CONTRATO AL ENCARGO 1931-1932.

La mediación de Vicente Alcántara[2], que le recomendó para la realización del trabajo, fue también decisiva. El día **23 de diciembre de 1931**, Javier de Winthuysen recibe una carta de Alcántara, para que vaya a visitar a D. Antonio del Águila, pues "desea hablar con Vd. acerca de un proyecto que tienen de establecer un jardín en uno de los saltos de esa Sociedad en Alcalá del Río".[3]

A estos primeros momentos corresponde el plano general[4] (lám. 1) que recibe Javier de Winthuysen. Según este plano, el conjunto a ajardinar se sitúa en la margen izquierda del Guadalquivir junto a la central hidroeléctrica. Por lo técnicamente detallado del plano y las pistas que nos dan los sellos de registro de entrada y salida, podemos deducir que este fue realizado por los *ingenieros/arquitectos* de Canalización y Fuerzas del Guadalquivir. Según los citados sellos

1. No era en realidad arquitecto, pero así lo denominan en alguna de sus biografías.
2. Javier de Winthuysen había realizado el proyecto para los jardines de la Escuela de Caminos de Madrid, en 1925, Vicente Alcántara conocía su trabajo. Archivo del Real Jardín Botánico de Madrid. Fondo de Javier de Winthuysen. Proyecto 17. Jardín de la Escuela de Caminos (Madrid).
3. Archivo Real Jardín Botánico. Div. IX, 1, 10, 8.
4. Alcalá del Río. Planos Generales. Plano AG 20 de 31 de diciembre de 1931. Plano de conjunto de la margen izquierda. ARJB. Div. IX, lám. 30, 11.

entra en la Dirección de la empresa el **31 de diciembre de 1931**, recogiéndolo el mismo día Winthuysen con el encargo de proyectar y dirigir la construcción de los jardines delimitados en él con una línea verde. Esta rodeaba la central por la cara que mira al puente prolongándose hacia el codo del río, acompañaba el paseo junto a las instalaciones, limitaba el jardín provisional, el jardín principal y la parte delantera de las viviendas

Dos áreas definidas: el área de producción energética donde diseñó un ajardinamiento para la central hidroeléctrica; el llamado Centro de Transformación donde realizaría un pequeño jardín de unos 30 m^2- concebido ya, según reza en el plano, como provisional- y que después desaparecería con la ampliación de la instalación eléctrica, hasta la zona donde se encuentra una edificación que en el plano aparece como taller, conocida como Torre de Cubaje y la segunda área concebida para viviendas, constituida por el jardín principal de 4.560 metros cuadrados, separando - como pantalla o pulmón vegetal- el área de las instalaciones eléctricas de las viviendas de los empleados de la central, una principal para el ingeniero y tres grupos de tres casas adosadas cada uno, para los empleados. Todas ellas estaban rodeadas por pequeños jardines, mientras una extensa área de huertas y frutales separaban el conjunto del cauce del río. Al otro lado de la carretera y rodeando por detrás la central, un gran jardín a base de arbolado de unas 19 hectáreas.

El acceso a este conjunto desde Alcalá, podía realizarse cruzando el puente siguiendo por el paseo o atravesando el río con una barca hasta el muelle, que coincidía con una de las entradas del jardín principal.

Encontramos en el conjunto, un diálogo entre arquitectura industrial enfocada a la producción eléctrica, y naturaleza.

Así pues, podemos considerar el año de 1931, como la fecha de iniciación del proyecto paisajístico de ajardinamiento.

Al año siguiente Winthuysen realiza los primeros dibujos y presenta el plano general en el registro el día **13 de enero de 1932** -seguramente para que le dieran el visto bueno -, y lo recoge el **18** del mismo mes.

El **16 de enero de 1932** Antonio del Águila, Jefe de Obras, le convoca a una reunión para tratar de los jardines y en **febrero** Alfredo Moreno Martín, Director Gerente de la Sociedad, le reitera el encargo que le hicieron de planear y dirigir la construcción de los jardines para la instalación, le traslada "que es conforme el planito general del jardín principal" y le pide que remita plano más detallado indicando plantas y detalles del jardín, adjuntando un plano para que se dedique el "jardín a base de arbolado" a frutales (lám. 2). En esta misma carta el referido Alfredo Moreno aprueba sus honorarios: 3.000 pesetas por el proyecto y la dirección, cobradas a razón de 500 pesetas por cada uno de los viajes seis viajes que se calculan, corriendo los gastos de éstos por cuenta de la Sociedad.

Winthuysen está de acuerdo con los honorarios pero le plantea los gastos aparte a razón de 300 pesetas, 200 de viaje y 100 de estancia[5] y espera que esté con ellos conforme. Le envía los siguientes planos: el general de los jardines; el de la arboleda; la plataforma del estanque; uno con la relación, emplazamiento y precios de las plantas y otro con el croquis de situación, y relación de riegos.

Tiene que retrasar su primer viaje por la huelga que en estos momentos afecta a Sevilla[6] pero a finales del mes de febrero se entrevista con el Ingeniero Klein, en su primera visita a Alcalá del Río. El proyecto se pone en marcha.

El artista dirige las obras desde Madrid y desde allí se desplaza a Alcalá del Río y a Granada, realizando pues en total seis viajes a lo largo de los dos años que duró la obra.

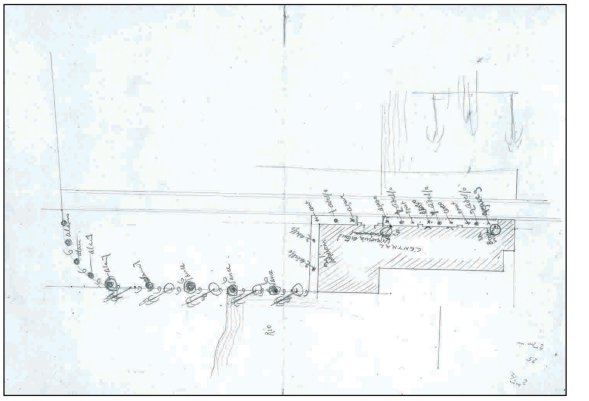
1932 DEL PROYECTO A LA REALIZACIÓN.

El proyecto paisajístico consistía en un conjunto de jardines que iban a acompañar a las edificaciones. Para conocerlos se realiza un análisis de cada uno de ellos en relación con la especificidad de cada área, conscientes de que así lo afrontó.

5. Como referencia económica- a partir del presupuesto de las olambrillas encargadas- una peseta de entonces corresponde a 4 euros. El total del proyecto con los traslados ascendería hoy 19.200 euros
6. La huelga general de 1932 perjudica especialmente a Sevilla. Como punto de partida la crisis económica mundial de 1929.

1. JARDINES DE LA CENTRAL HIDROELÉCTRICA.

De estos jardines nos deja un dibujo de su planteamiento. Rodeando la central, árboles y plantas. Un seto de arrayán o romero[7] delimitaría el arriate formado por agave (pita), cereus (cactus), opuntias (chumberas), adelfas , ampelopsis (parras), como plantas destacadas; una buganvilla en la esquina de la presa y una bignonia junto a la entrada. En el codo del río, sauces llorones, palmeras datileras y álamos blancos hasta la esquina de las ataguías y depósito de agua. Propone cerrarlos con tela metálica para proteger los arriates de los destrozos.[8]



Dibujo del Jardín de la Central Hidroeléctrica. ARJB. Div. IX, lám. 30, 26

2. El PASEO

Seguramente con árboles de sombra, como se puede deducir de la representación en los planos.

3. EL JARDÍN PROVISIONAL

Nacido para desaparecer con el crecimiento de las instalaciones de la central, sigue un esquema rectangular envolvente, paralelo al río, simétrico en sus formas geométricas. El centro es romboidal y con macizos triangulares circundándolo. Contaba con tres entradas desde la parte del río, una principal en el centro y dos secundarias en las esquinas. Está muy poco detallado, solo dibuja los árboles en el centro de los triángulos, en las esquinas del rombo y junto a las entradas. Determina zonas de color, rojo, rosa, malva, etc. creadas con flores enmarcadas con seto de romero. Propone cerrar temporalmente el jardín con alambrada corriente pintada de verde y sostenida con postes de palos cada dos metros, "esta quedaría tapada una vez crecido el seto". En el listado de plantas que realiza Winthuysen aparece para este jardín veinte arbustos, cuadros de flores de estación y platabandas de césped[9] (lám. 3).

4. EL JARDÍN PRINCIPAL

Inspirado en el modelo de jardines andaluces: Medina Azahara, La Alambra, El Generalife, jardines del Alcázar, Parque de María Luisa; en los patios de las casas sevillanas; en los jardines franceses y en la obra de Forestier en particular; y en otras obras realizadas por él como la Residencia de los Condes de Gamazo en Boecillo (Valladolid).

Presenta la típica planta cuatripartita de los jardines andaluces e inscrita en un rectángulo dado. Su eje mayor transcurre paralelo al río y a la carretera, marcando la cabecera y los pies con dos glorietas de aspecto absidal y dos bancos de forma semicircular.

La pieza fundamental del jardín la constituye el estanque de planta cuadrada, que se eleva del suelo como una plataforma dominando la composición. De él parten cuatro caminos, dos hacia los bancos semicirculares y los otros dos uno hacia la ventana de la carretera y el otro hacia la puerta del río.

El rectángulo contenedor se complementa mediante otros dos ejes secundarios perpendiculares al Guadalquivir, conduciendo uno a la entrada de la carretera, más abierto y despejado, y organizando el otro una glorieta.

El agua corre desde la plataforma del estanque, por canalillos abiertos, cae en las piletas y continúa hasta los surtidores de los extremos y de las glorietas.

Organiza las plantaciones en parterres, macizos, cuadros, tapices y arriates en trazados geométricos.

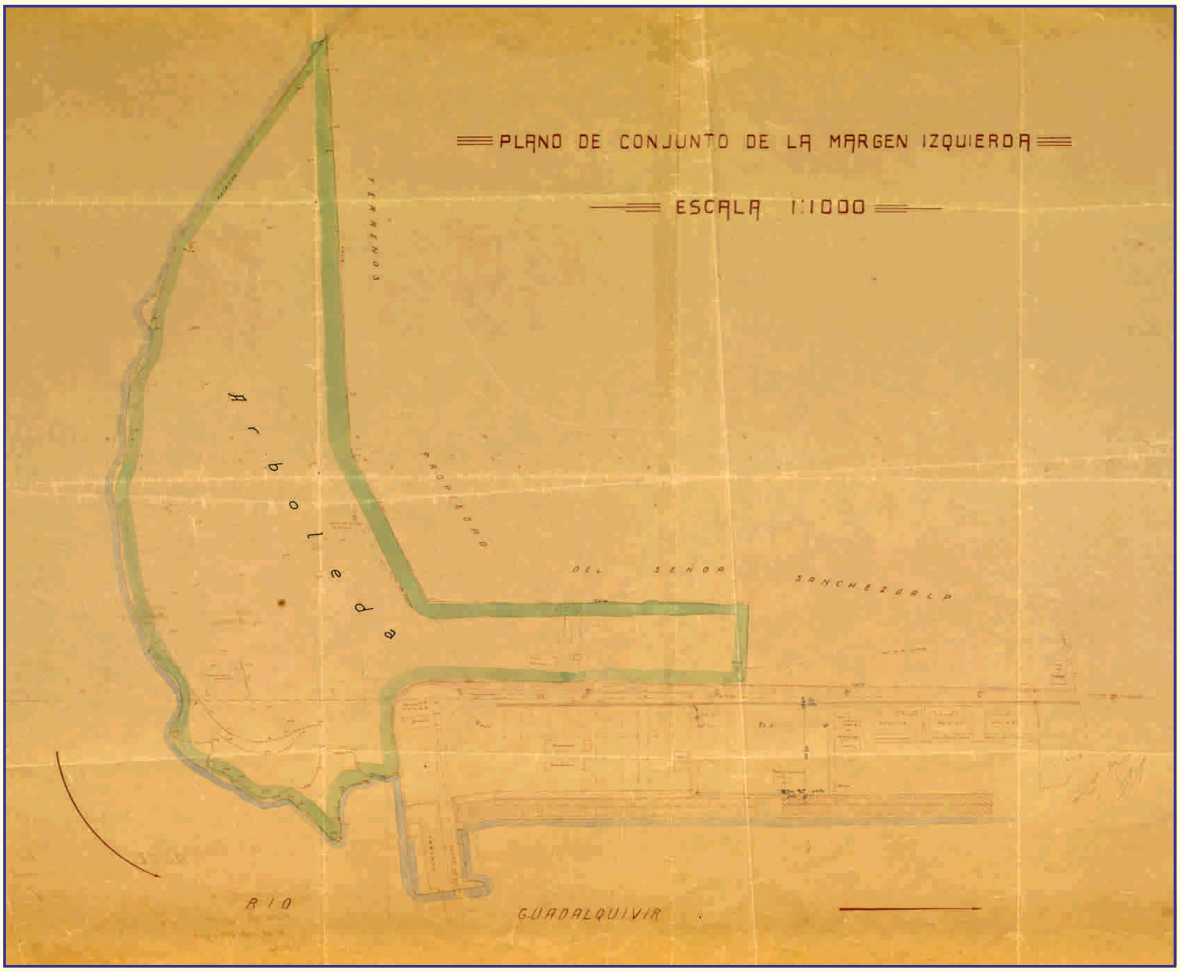
Son jardines de un estricto carácter geométrico en sus trazos, confiando a las distintas especies vegetales gran parte de su belleza.

7. En la"Nota de conclusión de los Jardines de Alcalá del Río" habla de romero en vez de arrayán como aparece en el plano. ARJB. Div. IX, 1, 10, 58.

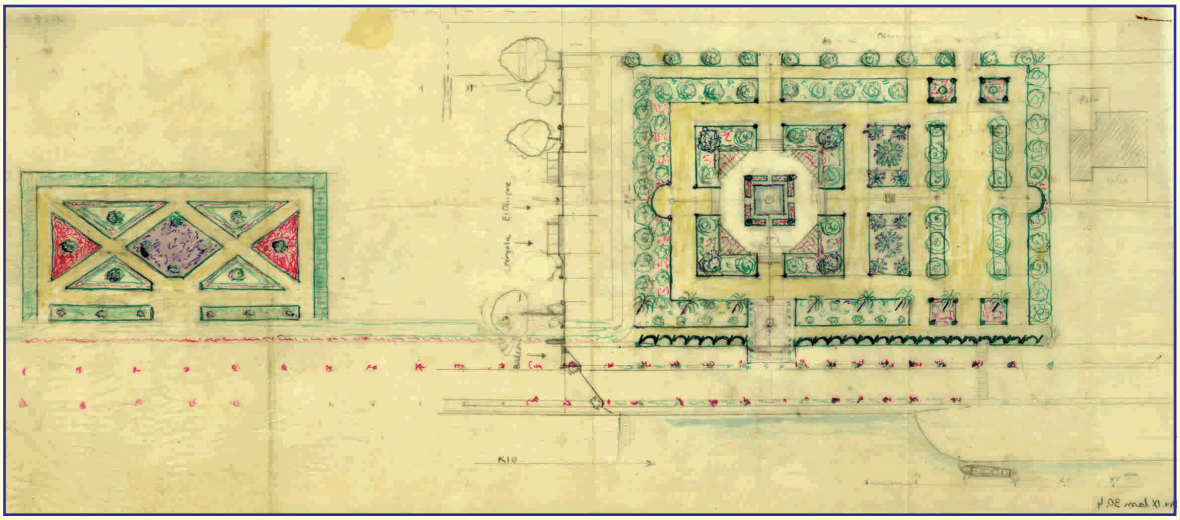
8. Según las cartas era habitual que se produjeran robos, que los trabajadores se sentaran en los arriates aplastándolos, que las bestias se acercaran a comerse las plantas y los niños las apedrearan.

9. Listado realizado por Winthuysen de plantas necesarias para el jardín provisional. ARJB. Div. IX, 1, 10, 64.4.

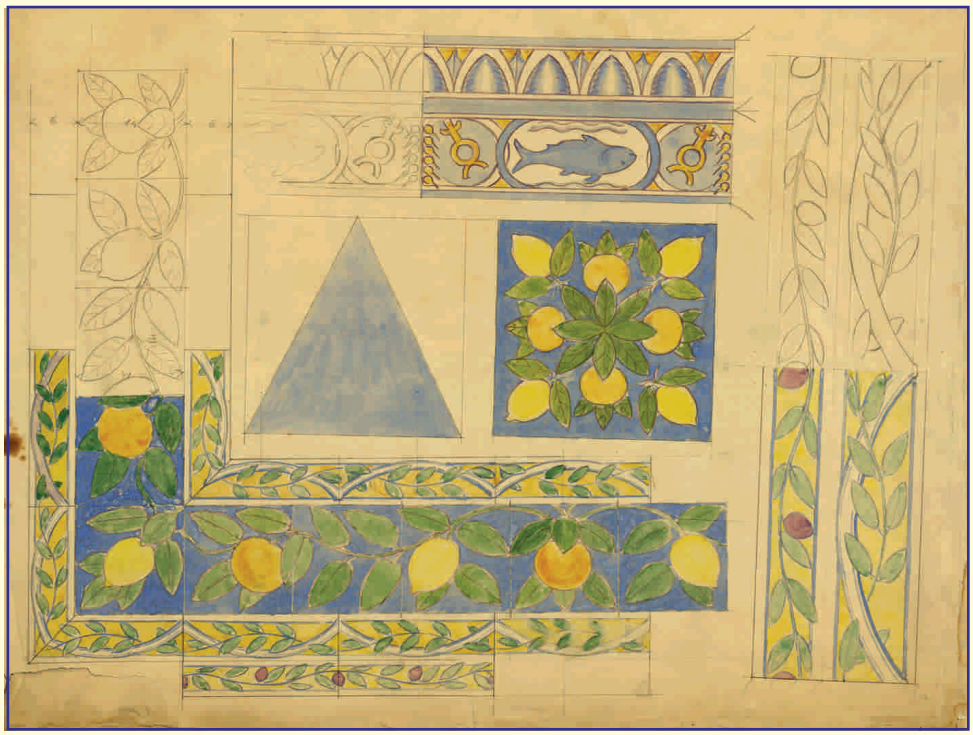
Lám. 1. Alcalá del Río. Planos Generales. Plano de conjunto de la margen izquierda. 31 de Diciembre de 1931. ARJB Div. IX, lám. 30,11.



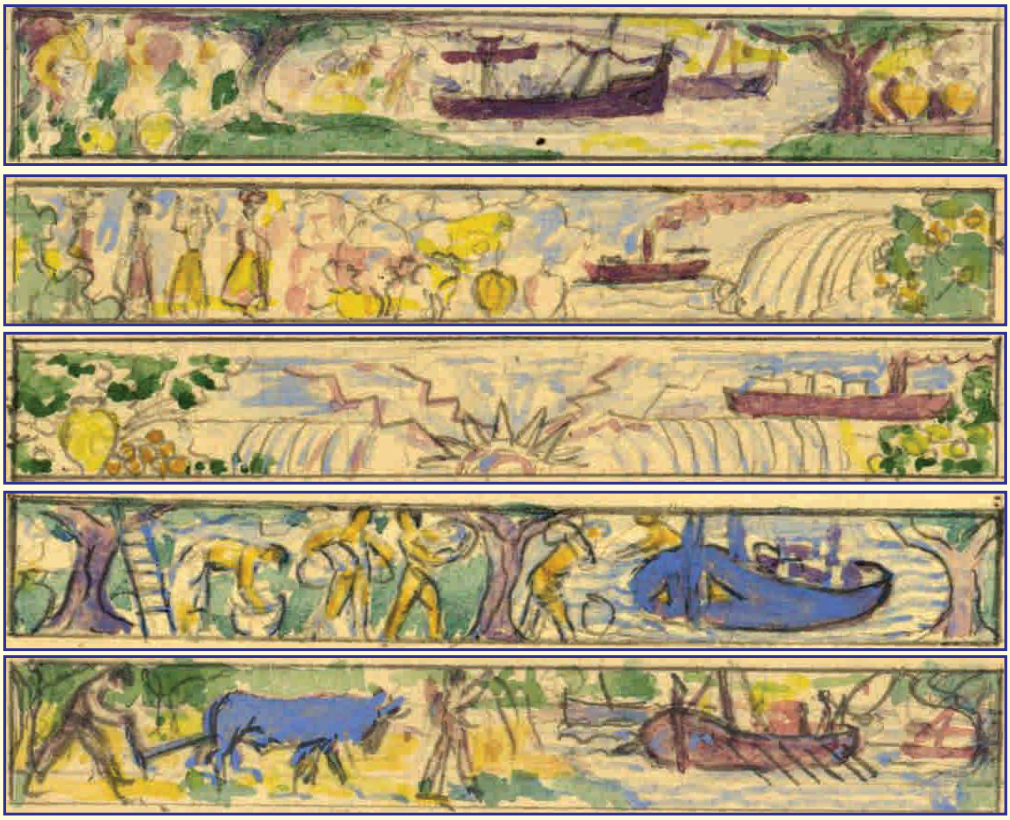
Lám. 2. Plano de conjunto de la margen izquierda. Arboleda. ARJB. Div. IX, lám. 30, 12.



Lám. 3. Jardín provisional y jardín principal. Dibujo de Winthuysen. ARJB.Div. IX, lám. 30, 4.

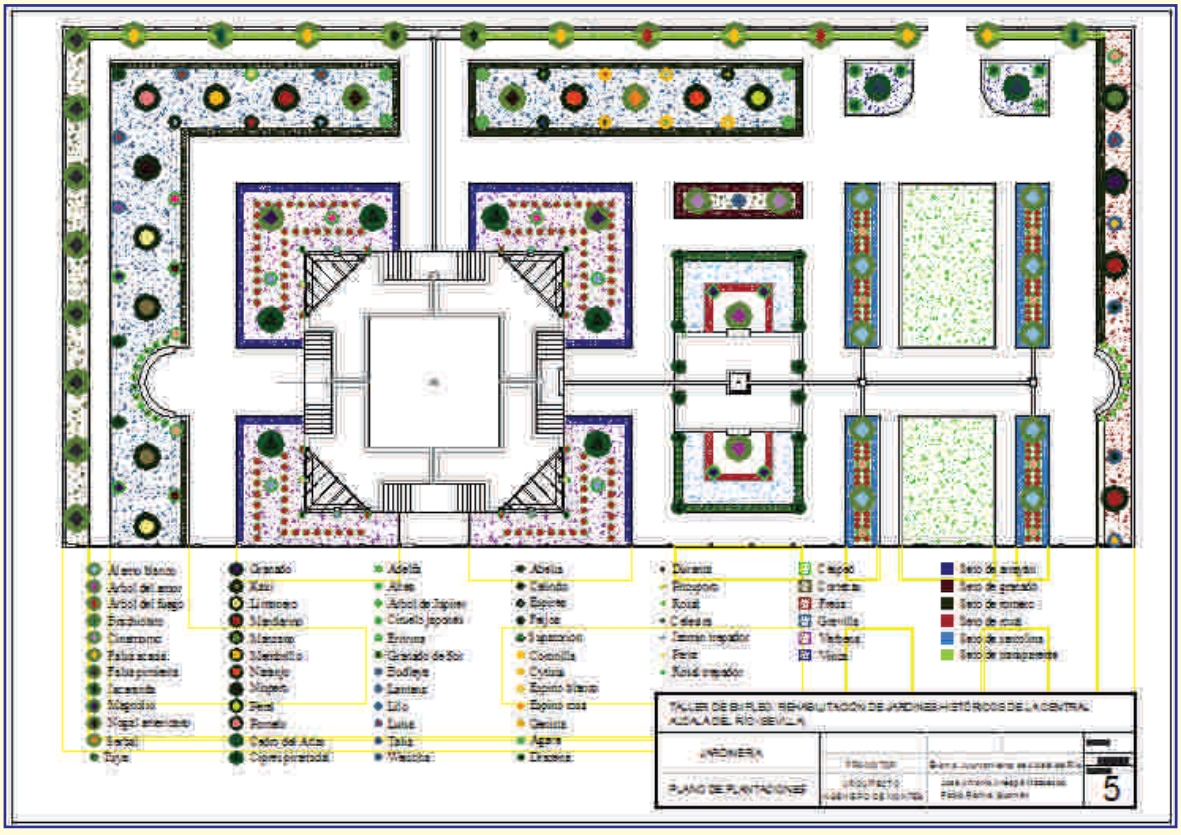


Lám.4. Dibujos para las piezas cerámicas. De Javier de Winthuysen ARJB. Div. IX, lám. 30,7.



Lám.5.1-5.5. Detalle de los dibujos para los azulejos de la parte de atrás de los bancos. De Javier de Winthuysen. ARJB. Div. lám. 30, 24. (Ver cómo van colocados juntos)

Lám.6. Árbol del coral.



Lám. 7. Plano de Plantaciones. Taller de Empleo. Rehabilitación de Jardines Históricos de la Central.

5. JARDINES PARA LAS VIVIENDAS DE LOS EMPLEADOS DE LA CENTRAL.

La parte delantera de las viviendas se embellecen con jardines y la parte de atrás con huertas y frutales que sirven como elementos decorativos y de avituallamiento.

6. EL JARDIN A BASE DE ARBOLADO

Aparece por primera vez en el Plano de conjunto de la margen izquierda de diciembre de 1931. Siguiendo la pista en los documentos en febrero de 1932 Alfredo Moreno Martín le adjunta un plano para que se dedique a arbolado de frutales (huerto de frutales), teniendo constancia de que se los envía.

En Junio del mismo año, en el documento "Cuestionario para la organización de los trabajos"[10] aparece la orden "que se nivele el terreno de la arboleda y huerta".

En octubre de 1933 Antonio del Águila le remite un ejemplar del plano de la arboleda.

Sabemos por el documento "del vergel. Plantas de la arboleda"[11] el listado de plantas que iba a contener: Organiza cuatro grupos: Naranjal con naranjos, nogales, moreras, olivos, cepas y serbales; Frutales de riego limoneros, nísperos, melocotoneros, albaricoques, guindos, ciruelos, kakis, feijoas, perales, manzanos, cerezos, acerolos, azofaifos y groselleros de racimo; Frutales de secano almendros, ciruelos, higueras, alcachofas; Frutales medio riego membrillos, granados, olivos, moreras, almez, nogal laurel, y cuatrocientos eucaliptos -seguramente para aprovechar el bosque de eucaliptos que ya se localizaba en ese lugar-.

Al finalizar el trabajo, Winthuysen, habla sobre la proyectada arboleda en un documento[12], "en cuanto a las impresiones que he sacado del terreno y las que he pedido a personas inteligentes que lo conocen permiten asegurar éxito para que lo proyectado fuese reproductivo quedando aquello en manos de persona entendida".

ORGANIZANDO EL COLOR DE LO CONSTRUIDO

Planteados los jardines y retomando el hilo de los acontecimientos, entre los meses de **marzo y mayo** de 1932 Winthuysen contacta con la Fábrica de Cerámica Artística Nuestra Señora de la O, de Manuel García Montalbán[13], encargándole las piezas cerámicas que debe realizar siguiendo sus propios diseños, respondiendo este a sus primeros pedidos.

Las piezas cerámicas solicitadas son:

- Solerías de ladrillo.
- Canales.
- *Alizares*[14] lisos de color azul o con dibujos de ramas con hojas y arcos y de ramas con hojas y aceitunas. En otras ocasiones con figuras más clásicas, ovas y dardos[15] , el pez, el signo de Mercurio, las espigas y el símbolo de la central.
- *Alambrillas u olambrillas*[16] con motivos de hojas y frutas de naranjas y limones o de triángulos azules.
- *Molduras o cenefas* con naranjas y limones, unidos y adornados, con sus hojas y ramas.

El azulejo conmemorativo para el pedestal con el lema "Canalización y Fuerzas del Guadalquivir. Jardines de Alcalá del Río. MCMXXXII".

- Y un rótulo para el dintel de la puerta de entrada de la carretera con la inscripción ILIPA MAGNA (Alcalá del Río)[17] en relieve (lám. 4).

Tras la llegada de las primeras piezas citadas y durante el proceso de fabricación del resto,

10. Cuestionario para la organización de los trabajos. De Javier de Winthuysen de 23 de junio de 1932. ARJB. Div. IX, 1, 10, 49.

11. Listado realizado por Winthuysen: "del vergel. Plantas de la arboleda". ARJB. Div. IX, 1, 10, 63.

12. Carta de Winthuysen, le falta la primera hoja. ARJB. Div. IX, 1, 10, 59.

13. Fábrica de cerámica artística fundada en 1801. Actualmente cerámicas Montalván en calle Alfarería 21. Ya conocía su cerámica de trabajos previos con Antonio García Lozano en el proyecto de un jardín para el Chateau de Villandry. Esta empresa había realizado los azulejos de buena parte de los edificios de la exposición del 29.

14. Friso de azulejos.

15. Ovas u Óvalos y dardos, motivo decorativo clásico que aparece junto a los capiteles jónicos y distintos frisos lineales.

16. Se puede llamar de las dos maneras. Piezas cuadradas de cerámica vidriada, de gran efecto visual utilizadas generalmente en suelos y otros revestimientos.

17. Documento con presupuestos. Un rótulo Ilipa Magna en relieve. De 10 de octubre de 1932. ARJB. Div. IX, 1,10, 52.

encontramos una comunicación de Montalván en la que informa que el azulejo con la inscripción y las olambrillas de las piezas del canal, llegarán en el siguiente envío.

Hacia el mes de **Junio**, Javier de Winthuysen considera necesario organizar la obra, y manda una carta al Director de Canalización y Fuerzas del Guadalquivir titulada "Cuestionario para la organización de los trabajos"[18], donde describe detalladamente cómo debe ir desarrollándose la obra. Les dice que la época oportuna para las plantaciones es diciembre y enero, y que antes de esto, sería conveniente tener terminadas las obras de fábrica y los riegos, dejar hecho el relleno de la plataforma para que haga asiento, y en tiempo seco realizar el mosaico, ir buscando los guijarrillos, abriendo los hoyos, nivelando los terrenos de arboleda y huerta, poniendo la alambrada y preparando el abono. Propone a Juan Leyva de Viveros La Quinta de Granada, como viverista, prefiriéndole a J.P. Martín[19] de Sevilla, justificándolo, "por ser aquellos viveros más importantes, y tener mayor seguridad en los pedidos". Admite la posibilidad de que se produzcan cambios sobre el terreno en cuanto a las plantaciones, y concluye que para terminar los trabajos en febrero había que ocuparse de estos detalles desde agosto.

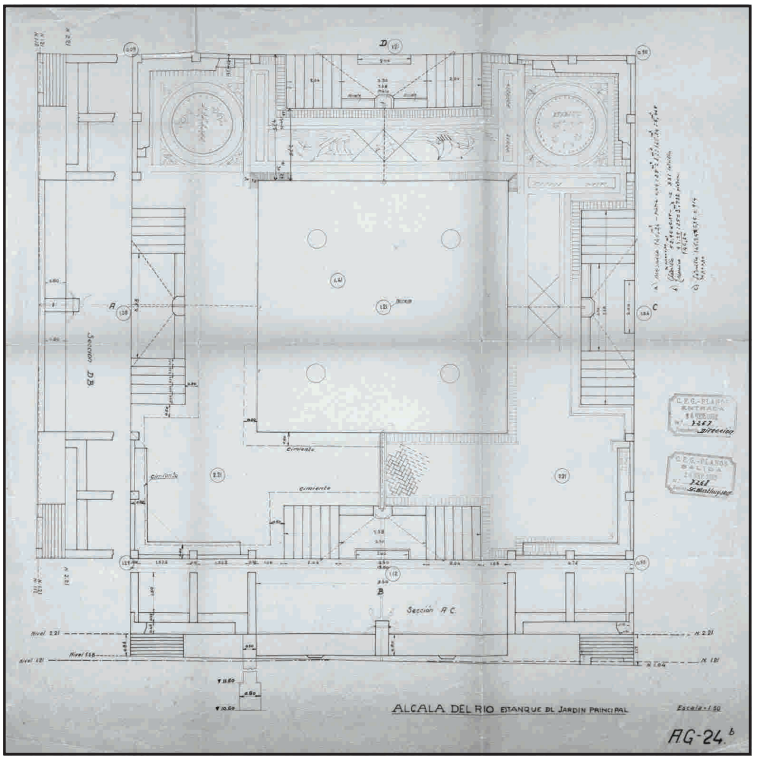
Winthuysen realiza listados de las plantas que se van a utilizar para que los viveristas presenten sus presupuestos.[20]

A mediados de **septiembre** Antonio del Águila le manda los presupuestos para las plantaciones del jardín principal y jardín de la Central[21], presentados por Juan Leyva y J.P. Martín, para que les dé el visto bueno.

PRESENTACIÓN DE DIBUJOS Y PLANOS

A finales del mes de **septiembre**, Javier de Winthuysen presenta en la Sociedad:

- Dibujo para **los azulejos** del estanque y para los canalillos.
- Dibujo para **el sistema de riego** del jardín, elemento fundamental para el crecimiento y mantenimiento de las plantaciones. En el plano plantea las bocas de riego, tuberías, sifones, tuberías de presión, llaves de paso etc. Los "Riegos de Pie" y los "Riegos de Presión".
- Plano **del estanque.** A él se accede mediante escaleras situadas a los dos lados de las esquinas del cuadrado donde se sitúan los bancos en forma de ele, recubiertos de solería de barro cocido entrelazada por alambrillas con motivos de hojas, naranjas y limones. Los bancos van rematados con alizares de ovas y dardos, o



Plano del estanque. ARJB. Div. IX, 30, 16

18. Ibídem nota 10
19. J.P. Martín suministró plantas para los jardines del Alcázar de Sevilla.
20. Listado de plantas ARJB. Div. IX,1, 10, 64- 67.
21. Presupuestos de Leyva y J.P. Martín, ARJB. Div. IX, 1,10, 61 y Div. IX, 1, 10, 62. Es muy probable que Juan Leyva ya le hubiera suministrado plantas para otros jardines realizados por la familiaridad con que se dirigen en las cartas.

con figuras enmarcadas por un círculo como el pez, el símbolo de Mercurio, las espigas y el emblema de la central. También lleva los citados motivos el remate del respaldo del banco, y con alizares azules la parte que mira al jardín. Un dibujo nos muestra que pensó decorar la parte de atrás de los bancos con azulejos historiados.

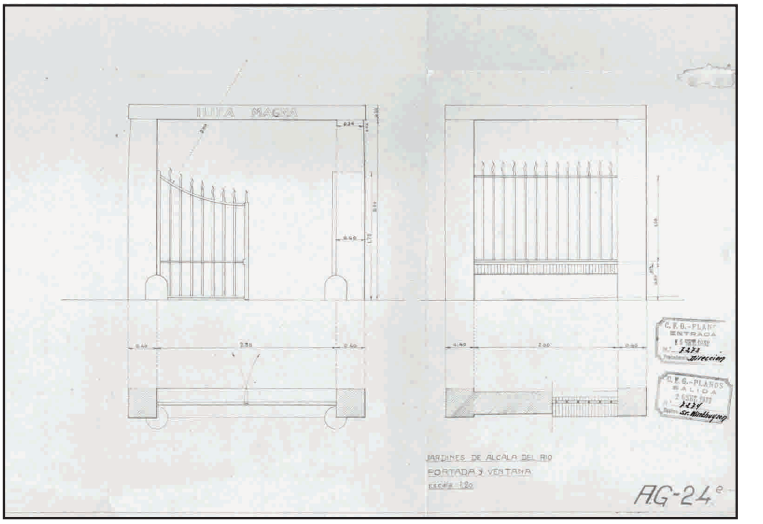
En el centro del estanque un pedestal cuadrado recubierto con piedra de Cabra y encastrados en sus lados norte y sur, dos surtidores de base polilobulada con caños de bronce. En los otros dos lados del pedestal encontramos: al oeste la inscripción" Se elevó este ancla hallada en el lecho del río como testimonio de la antigua navegación y recuerdo de las civilizaciones pretéritas. MCMXXXII" y al este, el azulejo conmemorativo, con el lema "Canalización y Fuerzas del Guadalquivir. Jardines de Alcalá del Río. MCMXXXII". El pedestal encumbra el ancla que se encontró en el río durante las obras de la presa.

De los surtidores mana agua que al llenar el estanque se desborda y corre por cuatro canalillos bordeados con alizares de color azul, que enmarcan y embellecen el agua, hasta las piletas a pie de suelo, estas también con alizares azules. De ahí se distribuye, mediante canalillos a los paseos y llega hasta las glorietas. Los canales que van al margen de los paseos se realizan de tejas o cemento y los de los ejes principales de ladrillo y bordillos vidriados.

Hacia el oeste corre el agua hasta el llamado "salón de los cipreses", pieza que cuenta en el centro con una hermosísima pileta cuadrada, con marco de alizares azules y la zona principal decorada con grecas de ramas y hojas, y cenefa con naranjas y limones. En el centro un surtidor de cerámica con motivos vegetales.[22]

- Plano de **la puerta y ventana** situadas en el muro del lado de la carretera. Una puerta sencilla adintelada, con reja de doble hoja, de puntas flamígeras, de dos con cincuenta metros de ancho y dos ochenta y seis de alto. En el dintel, el rótulo con el nombre ILIPA MAGNA. A su derecha una ventana formalmente análoga.

En el extremo opuesto, hacia el río, había



Dibujo de la portada y ventana. Javier de Winthuysen. 26 de septiembre de 1932. ARJB Div. IX, lám 30,18

22. En los dibujos y fotografías de la época aparece con forma de alcachofa o de jarrón.

otra entrada principal a la que se accedía atravesando el puente por el paseo o cruzando el río en barca y atracando en el muelle. Una grandiosa puerta de 9,50 metros de ancha acompañada de arcadas de cipreses componían una espléndida fachada mirando a Alcalá y daba entrada a una glorieta que se encontraba en línea perpendicular con el estanque y la ventana de la carretera. Se ha perdido con las crecidas del río pero los planos han dejado constancia.

En **octubre** de 1932 llega el azulejo con la inscripción "Canalización y Fuerzas del Guadalquivir. Jardines de Alcalá del Río. MCMXXXII" y a su vez Winthuysen deja planteados los mosaicos, su localización y motivos. Alrededor del estanque proyecta un suelo de mosaico realizado con guijarros de colores y ladrillos en forma espina de pez. El maestro de obras Ramón López consulta a Winthuysen algunas dudas sobre la colocación de las piedras de colores hablando de cuarenta guijarros de cuatro colores (gris-negro, blanco, rojo y amarillo).

Winthuysen remite los dibujos para la inscripción de la piedra del pedestal y pide a José García Moreno, escultor-albañil, que conserve el carácter de la letra y las proporciones, y que se encargue también del hierro que va a soportar el ancla y el agarre.

En **noviembre** García Moreno informa a Winthuysen de la dificultad para conseguir la piedra de Cabra con la que quería revestir el pedestal, encontrando un mármol Rojo Alicante muy bonito. Le envía los presupuestos de sus trabajos y le pide que le mande el croquis y la inscripción del pedestal. Winthuysen le contesta y aclara, que el pedestal lo realizará Ramón López y él el revestimiento, los rosetones y los caños. Le envía los dibujos de la inscripción que irá grabada y luego atornilladas. Deberá presentarse a Ramón López y ponerse de acuerdo con él para la obra del soporte del ancla y los caños.

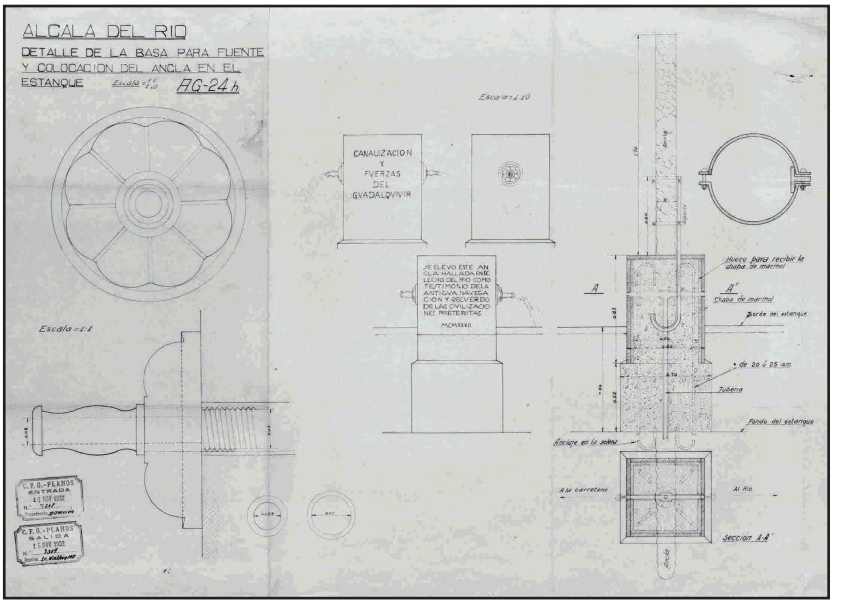
José García Moreno, que ha ido a Alcalá, le informa sobre la situación del pedestal, que ya ha recibido los planos con la inscripción del mismo y le plantea la necesidad de un anticipo para la fundición de los rosetones y el pago de las piedras.

Juan Leyva, el viverista de Granada, le remite presupuesto para las plantas y ofrece un jardinero.

Ramón López anuncia a Winthuysen que ya ha encargado el romero pero que todavía no es momento de traerlo hasta que pueda ser plantado, que José García ha visitado el jardín para informarse sobre el pedestal, aunque todavía no está hecho, de cómo va la barra para la colocación del ancla y le cuenta que ya se están abriendo los hoyos en el jardín y en la carretera.

Winthuysen advierte a Ramón López sobre el cuidado que hay que tener con las plantas que van en un vagón cerrado y que conviene recogerlas en un camión, antes que las carguen los empleados de la estación y las estropeen y a ser posible que pongan un vigilante para evitar daños.

En **diciembre**, casi finalizadas las obras de fábrica y los riegos, Juan Leyva, le envía nuevos presupuestos, adecuándose a las modificaciones realizadas por Winthuysen, y vuelve a ofrecer un



Detalle de los surtidores, basa para la fuente y colocación del ancla en el estanque. De Javier de Winthuysen. 15 de noviembre de 1932. ARJB. Div. lám.30, 21

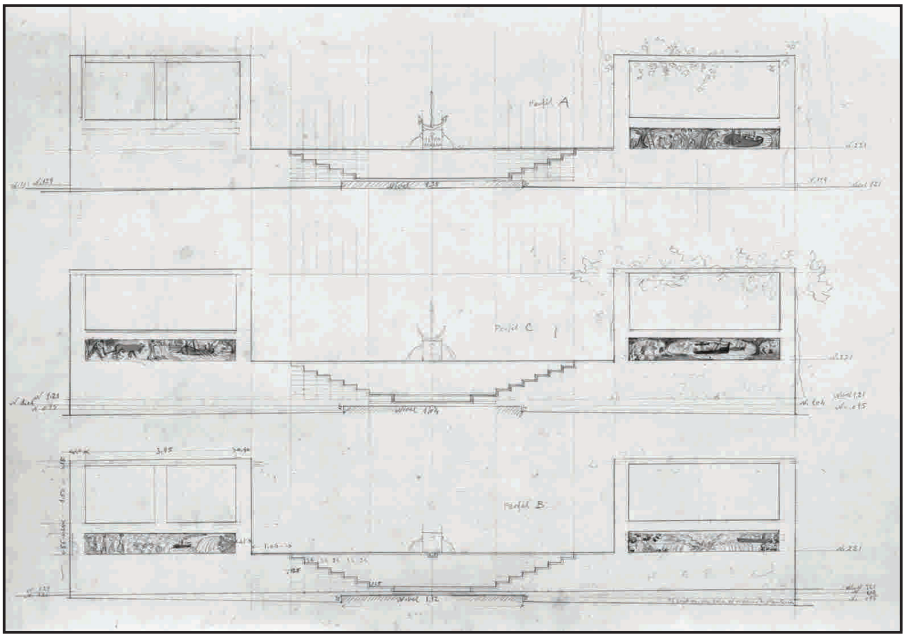
jardinero "consciente y primoroso" para la plantación. Empieza a enviar las plantas y cuenta cómo le han robado en la estación de Sevilla, fresas, arrayanes y violetas, y que las plantas han estado cuatro días allí y que podían haber sufrido daños, que para la próxima vez, se intente que la descarga se realice de otra manera, para que esto no vuelva a pasar.

Winthuysen anuncia que viajará a Alcalá nada más lleguen las plantas.

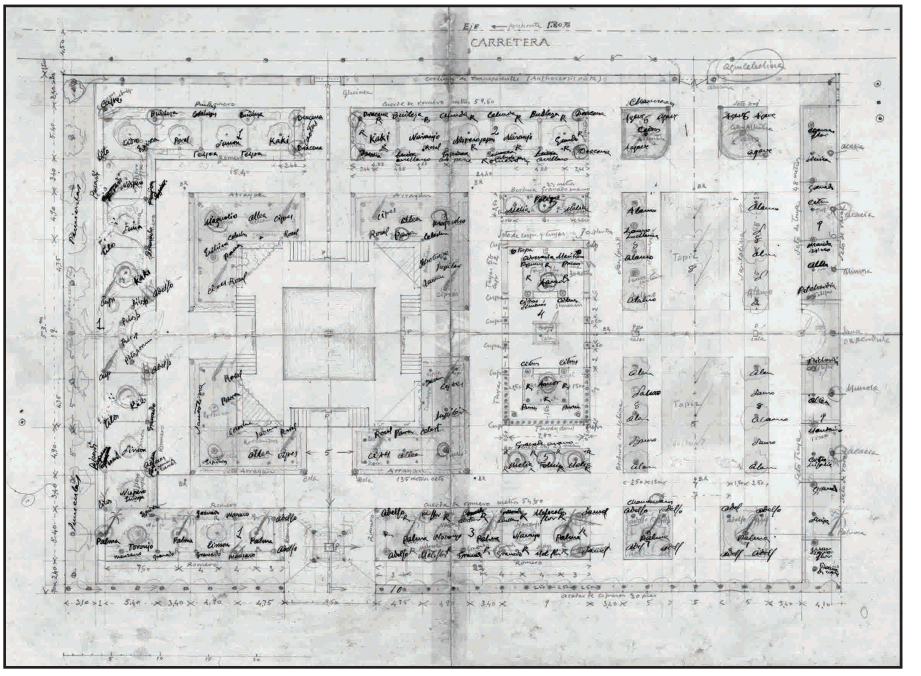
Presenta el plano del entramado metálico para las pérgolas de los bancos. Desde los arriates subían flores trepadoras (celestinas, parras, rosales, jazmines etc.) hasta la parte superior, dando color, olor y sombra a la zona de descanso y contemplación.

El respaldo de los bancos era una estructura tapial abierta, a modo de ventanas desde donde se contemplaba el jardín, cerrando las esquinas del cubo y resguardándolos del aire y del sol. La parte de atrás de los mismos iba decorada con azulejos rectangulares representando escenas históricas de hombres recogiendo frutos o arando campos, y navegando por el río barcos de distintas épocas, desde cabotaje hasta de vapor, utilizados para el transporte de los diversos productos obtenidos y trasladados a diferentes destinos.

Se encuentran aquí representados la agricultura y el comercio como bases del desarrollo histórico y económico de la población



Dibujo para los azulejos de la parte de atrás de los bancos. De Javier de Winthuysen. ARJB. Div. lám. 30, 24



Plano de plantaciones del Jardín Principal. De Javier de Winthuysen. ARJB. Div. IX, lám. 30, 3

de Alcalá del Río y la navegación otra idea continuamente presente en el proyecto del conjunto (lám. 5).

No se tiene noticia de que se realizaran, pero no dejan de ser realmente bonitos, actualmente la parte posterior de los bancos va decorada con una franja de triángulos azul cobalto medio sobre fondo blanco viejo.

LAS DIFICULTADES DEL AÑO 1933 Y LA CULMINACIÓN DE UN PROGRAMA ICONOGRÁFICO

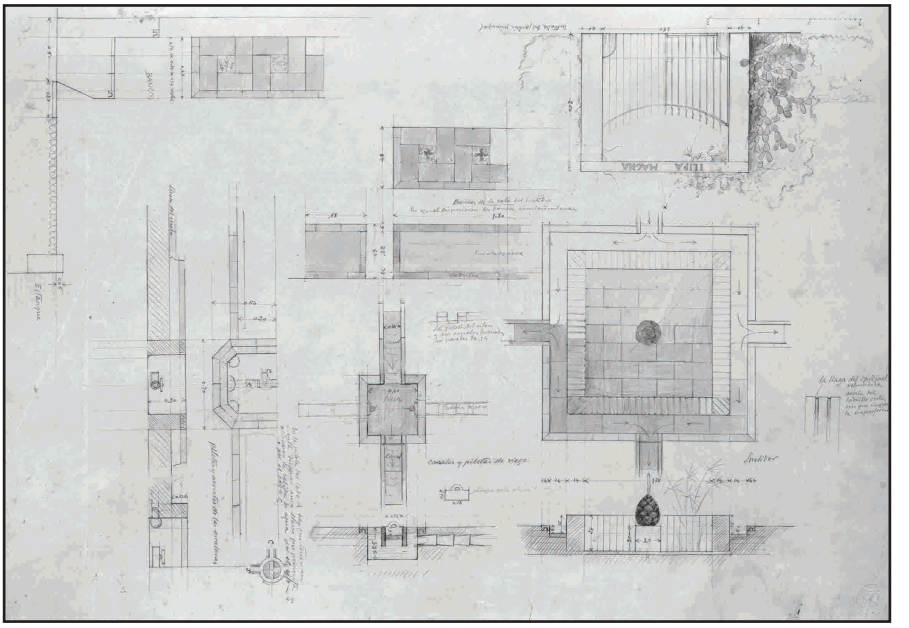
A principios de este nuevo año tanto Winthuysen como Canalización y Fuerzas del Guadalquivir se muestran muy satisfechos por el jardinero que ha enviado Juan Leyva y por las plantas que les ha suministrado. Continúa habiendo robos y reposición de plantas perdidas.

Juan Leyva le manifiesta su preocupación por la desidia del jardinero empleado por Canalización y Fuerzas del Guadalquivir - que según le cuenta - adolecía de descuido y abandono, y le transmite la intranquilidad que tiene sobre el resultado final, al dejar el trabajo en sus manos. Su jardinero ha dejado realizados tres cuadros de muestra para que continuaran el diseño proyectado.

Ramón López en **marzo** pregunta a Winthuysen cómo van a ser los paseos, si de arena fina o de albero, y le informa que se ha perdido la buganvilla que estaba delante de la Central, así como del buen estado de las palmeras. Se están colocando los alizares para los poyos del estanque. En **abril** reitera preguntas sobre los paseos, dice que faltan setenta y cinco rosales para el seto de la parte del río, inquiere si en los tapices de los surtidores pueden poner grama, cuenta que las palmeras han agarrado mal e insiste en que se cierre el jardín por el lado de la carretera y del río con alambre y que se va a proceder a enlucir la alberca.

En **mayo** Winthuysen escribe a Leyva diciéndole que ha tenido un gran disgusto con la situación de la plantación de Alcalá del Río. Es una pérdida importante de todos los magnolios y las palmeras. No sabe a que atribuirlo. Le pide ayuda pues tiene que informar a la Sociedad contratante y no sabe como explicárselo, siente el fracaso de Alcalá únicamente compensado por sus otros proyectos. Ramón López le manda la lista de plantas perdidas y le pregunta cómo van las escaleras de acceso al estanque si de solería o de cemento sabiendo que las aristas van con alizares azules. Juan Leyva le dice a Winthuysen que va a reponer las plantas perdidas solo por deferencia hacia su persona, cobrando únicamente a Canalización y Fuerzas del Guadalquivir los embalajes, reiterando la mala opinión que tiene sobre el jardinero de la Sociedad.

En **junio** Ramón Lopez solicita el envío del esquema para la pileta de los naranjos, consultándole como tienen que hacer los canales o sistemas de riego, pide instrucciones sobre la solería y pregunta cómo va la cimentación de la pileta. A su vez le informa que los poyos circulares llevan el alizar de motivo de olivas, y ramas con



Dibujo de la pileta, poyos, puerta surtidor, piletas del suelo, puerta etc. De Javier de Winthuysen. ARJB. Div. IX, lám. 30, 8

hojas, como los poyos de la sala de los cipreses.

A los paseos se les echará una capa de cemento pobre, para evitar que las malas hierbas crezcan constantemente.

En **agosto** Ramón López solicita instrucciones para hacer los *ingletes*[23] de los peldaños con alizares, y le preguntan hacia dónde va la pendiente del piso superior de la alberca, si hacia el estanque o hacia las escaleras, para que no se hagan charcos, inclinándose por la solución de las escaleras.

En **octubre** Antonio del Águila le remite un ejemplar del plano de la arboleda. Sabemos lo que esta iba a contener por los listados de plantas que hay con la correspondencia.

En **noviembre** se termina de alicatar lo que falta de las escaleras y el empedrado del piso del estanque. Se va a decorar con un bonito mosaico formado con guijarros de cuatro colores (amarillo, gris-negro, rojo, blanco). Como motivos principales junto a los bancos, cuatro tondos enmarcados en un cuadrado, con los siguientes temas: al norte a la izquierda una espiga de trigo de catorce granos y en oblicuo dos símbolos de Mercurio uno a cada lado[24], a la derecha un pez[25] y sobre él media luna creciente y dos soles de seis rayos o dos estrellas, debajo una raya y la leyenda ILIPENSE[26]. No hay dibujos de la parte de enfrente. Por lo que se conserva describimos, a la derecha el emblema de Canalización y Fuerzas del Guadalquivir (la presa, el puente y unos rayos sobre él) y deducimos, por la observación in situ, que a la izquierda está representada una embarcación[27]. Las esquinas entre el círculo y el cuadrado se decoran con un motivo vegetal. Paralelos a los tondos rectángulos con las mismas formas simbólicas, el signo de Mercurio en medio, y alineadas con él dos espigas. Enmarcando el estanque, cenefas con diversos motivos: la cabeza enfrentada de toro (bucráneo) y dos barcos, uno a cada lado, de forma simétrica[28]; y al otro lado guirnaldas de flores y en medio un bucráneo - elementos decorativos muy utilizados por los romanos-, aparecen también, franjas lisas en rojo, enmarcadas en negro.

Combina elementos vegetales, geométricos y figurativos. Dibujando grecas, cenefas y marcos. El esquema compositivo se desarrolla alrededor del estanque como elemento principal y centralizador.

El mosaico es uno de los elementos más interesantes. Completa un programa iconográfico que Javier de Winthuysen quiso desarrollar en el jardín principal como homenaje a la historia de Ilipa Magna. Se inicia con el rótulo de la puerta de entrada ILIPA MAGNA, continúa con las plantaciones de cipreses transformados en arcadas (en la fachada del río y en el salón), incorpora elementos romanos como el ancla y cierra con el magnífico mosaico de guija-rros con temas clásicos y con alguno de los azulejos de la parte de atrás de los bancos –el primer barco que aparece es de época romana-.

1934 AÑO DE CONCLUSIÓN DE LOS JARDINES

De **enero de 1934** es la copia de una carta que Javier de Winthuysen envía a Canalización y Fuer-zas del Guadalquivir comunicando que por su parte, da la obra por concluida.

El documento que titula: "Nota sobre la conclusión de los jardines de Alcalá del Río"[29] explica que del Jardín Principal, han quedado resueltos todos los detalles referentes a instalaciones de riego y decorado de fábrica. De la plantación queda por reponer algunos setos y

23. Perfiles de cerámica para acabados.
24. Motivo identificado por el dibujo de Winthuysen para el estanque de 24 de septiembre de 1932. ARJB. Div. IX, lám. 30, 16.
25 No lo identificamos como sábalo pues tiene una sola aleta, aquí aparece con dos, aunque pueden ser utilizadas para centrar los astros.
26. Estos motivos y el de la cabeza de toro los copia Winthuysen de las monedas romanas acuñadas en Ilipa. Dibujo de Winthuysen ARJB. Div. IX, lám. 30, 10.
27. Actualmente la disposición de los tondos es diferente, parece ser que en algún momento cambió la distribución de los elementos, al norte a la izquierda la espiga, a la derecha el emblema de Canalización y Fuerzas del Guadalquivir y al sur del mosaico la embarcación y a la derecha el pez.
28. Dibujo de mosaico de forma rectangular con embarcación y bucráneo, símbolos de Mercurio y espigas de trigo. ARJB. Div. IX, lám. 30, 9.
29. Ibídem, nota 7.

arbolado, dejando instrucciones generales para que quede completa la plantación. De las labores del jardín falta ir desterrando hierbas persistentes, también de los paseos que propone cubrirlos con una ligera capa de cemento pobre que impida la germinación.

"La estructura completa del jardín tiene que derivarse del crecimiento de las plantas para ir formando en ellas las figuras de los setos del muro del salón de cipreses, la composición de las pérgolas del estanque y las arcadas del citado salón y del cerramiento del lado del río, así como también la poda adecuada de algunos árboles y arbustos para dejarlos vestidos según convenga, formar la bóveda de naranjos entre la alberca y el río, etc. Del jardín de la central reponer las plantas y árboles que faltan y cerrar los arriates y la línea de plantación de palmeras, sauces y álamos y rodear el edificio con tela metálica como la subestación, para defender la plantación de los destrozos que adrede hacen los niños apedreando las plantas…"

Queda de mani-fiesto que la labor de distribución de las plantaciones por los jardines fue un meti-culoso trabajo para Javier de Winthuysen.

Sobre el cerramiento del Jardín Principal y la composición de los macizos cabe ampliar algunos detalles.

El cierre de la carretera lo constituía un seto de *transparente* (anthocersis pieta); 10 árboles de sombra, chumberas y trepadoras de mediano desarrollo y follaje claro, de flor amarilla, azul, rojo y violáceo.

El cierre del río tuvo que ser espectacular, con treinta cipreses que se doblaban dibujando arcadas, formando una fachada principal mirando a Alcalá - aplicó el Ars Topiaria[30] que ya utilizó la antigua Roma-. Desde el jardín y a través de las arcadas se verían hermosas perspectivas del pueblo. La entrada del río daba la bienvenida a los visitantes con una pileta con surtidor, alimentada con el agua que mediante los canalillos, llegaba del estanque. Setos de arrayán, alhucemas, geranios y yedra con color completaban esta belleza.

Junto a las viviendas de los trabajadores, diez pimientas y en el extremo opuesto, junto a las instalaciones de la central, coloca un sauce en el centro junto al banco circular, setos de tuyas mirando al parque, y setos de rosal hacia fuera. En el interior del macizo mimosas, acacias, mandarinos, romero, rosales, violetas, etc.

En los macizos distribuidos geométricamente por el jardín utiliza setos de romero, tuyas, rosales y en el interior frutales (Kaki, peral, cidro, granado, manzano, níspero, naranjo, limonero, mandarino…), árboles (álamo, tilos, palmeras, avellanos, sauces llorones…) , otros de distintas procedencias (árbol del amor, laurel de Nueva Zelanda, árbol de la plata, árbol de fuego, árbol del coral, espino de flor, lluvia de oro, jacaranda…), flores trepadoras y de colores,

Fotografía del tondo con el emblema de Canalización y Fuerzas del Guadalquivir

30. Arte que en modificar las plantas para darle forma decorativa.

buganvillas, geranios, adelfas, mimosas…(lám. 6)

Destacar el Salón de los cipreses, así llamada la glorieta sombreada y fresca enmarcada con cipreses y tuyas en arcadas. En el centro la pileta de azulejos, alrededor plantas acuáticas como la pontederia cordata, Cyperus (paragüitas), cala etc. En sus extremos dos árboles del Amor, prunos rojo claro, plantas trepadoras y cuatro citrus en los rectángulos, setos de granado enanos, melias y rosales.

Entre la alberca y el río, coloca naranjos que al crecer sus ramas entrelazadas conformarían una bóveda. Un techo natural de sombra que en primavera envolverían el caminar del paseante con la belleza y el olor del azahar.

TIEMPOS MODERNOS: LO QUE QUEDÓ Y SU RESTAURACIÓN

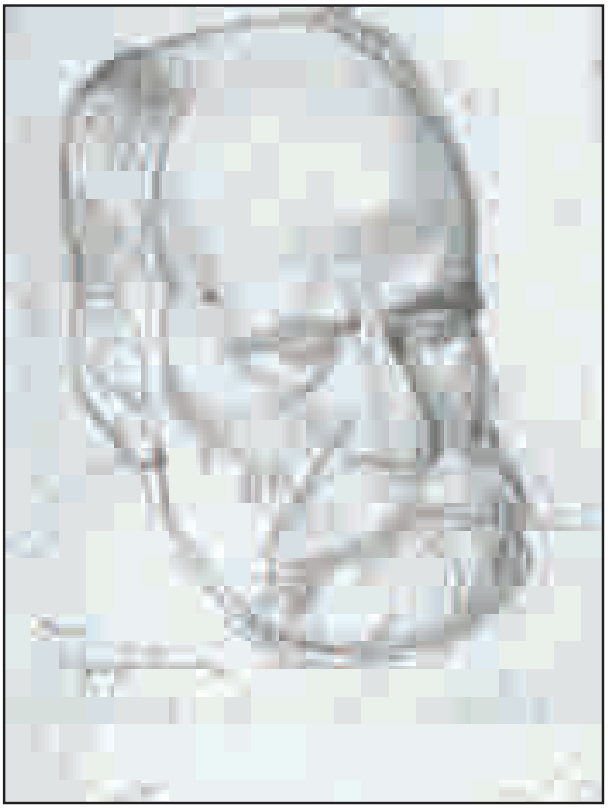
Como hemos ido viendo los jardines han sufrido destrozos, expolios, plagas, abandonos, y lo más destructivo de todo, las crecidas del río.

Inundaciones que hicieron desaparecer 1498 m^2 del lado que mira al río Guadalquivir. Actualmente, cuenta con una superficie aproximada de 3.060 m^2.

De este conjunto proyectado, se conserva el jardín principal lindante a las viviendas de los empleados de la Central, jardín que presenta una clara vocación paisajística y pictórica. Del jardín de la Central Hidroeléctrica, del jardín a base de arboleda y del jardín provisional no queda nada, sí mantienen las viviendas parte de los jardines y huertas.

El día 4 de octubre de 2005 se firmó el Convenio de cesión de los jardines de la Central Hidroeléctrica pasando de ser propiedad de Fundación Sevillana-Endesa a propiedad municipal. A raíz de dicha cesión el Ayuntamiento puso en marcha el Taller de Empleo "Jardines de la Central Eléctrica", cuyo objetivo fue la restauración del jardín principal. Se acometieron actuaciones de limpieza, jardinería, albañilería y carpintería, se procedió a la reforestación con nuevos ejemplares de las especies que originariamente poblaban este espacio, siempre siguiendo en lo posible, los datos y especificaciones recogidos en los croquis, detalles y documentos originales de Winthuysen. Dándola por finalizada el 13 de marzo de 2008 después de un año de trabajo (lám. 7).

BIOGRAFÍA DE JAVIER DE WINTHUYSEN



Nació en Sevilla en 1874. Estudia pintura en la Escuela de Bellas Artes. En desacuerdo con el carácter academicista de la escuela, decide entrar en el estudio de José Arpa y posteriormente en el de Gonzalo Bilbao. Entre 1902 y 1912 Winthuysen pinta jardines y paisajes. Busca la inspiración en contacto directo con la naturaleza. En 1903 viaja a Paris, donde conoce las nuevas tendencias artísticas. Por entonces llega su amigo Antonio García Lozano de esta ciudad y le comenta el encargo que tiene para el jardín en un Chateau en Villandry. Este proyecto transformó su pintura convirtiéndola en bocetos de paisajes y jardines. Vuelve a París, se instala en Córdoba, viaja a Granada, conoce los jardines de la Alhambra y del Generalife. Entabla amistad con intelectuales y pintores como los hermanos Machado, Juan Ramón, Valle Inclán o Rusiñol.

En 1916, viviendo en Madrid, organiza una exposición en Casa Vilches, conformada por pinturas de jardines, patios y paisajes de Alcalá de Guadaira, del jardín de los Cepero, de Palacios sevillanos etc. Publica sus primeros artículos como el "Jardín sevillano". Gracias al apoyo de Joaquín Sorolla, le fue concedida por la Junta de Ampliación de Estudios una pensión. Visita los Jardines Históricos de España.

En 1917 inicia su primer proyecto, la reconstrucción del jardín de la Casa de Benamejí, Escuela de Artes y Oficios de Córdoba. Estudia los elementos de la jardinería andaluza.

Entre 1919 y 1939, abandona la labor pictórica para dedicarse a las obras de jardinería artística. Da conferencias sobre "Jardines clásicos de España" con un gran éxito. En 1922 se le concede por aclamación popular el título de Jardinero Mayor del Reino. La Sociedad de amigos del Arte le encarga la reconstrucción del Jardín del palacete de la Moncloa (1919-1921). Se vuelca en la restauración y creación de jardines públicos y privados como el Jardín de la Escuela de Caminos, Madrid (1925), Jardines del Instituto de San Isidro, Madrid (1924), etc. En 1930 publica su libro "Jardines Clásicos de España". Fue también nombrado Inspector General del Patronato de Jardines Históricos de España.

Entre 1931 y 1934 se encuentra realizando el proyecto y dirigiendo las obras de los Jardines para la Central Hidroeléctrica de Alcalá del Río. Durante estos años está con la obra de la Residencia del Conde de Gamazo, en Boecillo (Valladolid); el jardín para la Residencia del Sr. Eizaguirre, en Valdenoja (Santander); el Jardín de la Fundación Amo (Madrid) y la Residencia Perez Comendador. Durante la Guerra Civil continúa con sus encargos de jardines y sus viajes. A partir de 1939 vuelve a pintar, y lo alterna con los muchos encargos que tiene de jardines. Su actividad jardinera fue imparable.

En 1955 recibió "el Trébol de Oro", otorgado por los amigos del Paisaje y de los Jardines, de la mano de Victor d'Ors.

Javier de Winthuysen falleció en su casa del Tibidabo en Barcelona eran las doce del día 30 de Agosto de 1956.

CONCLUSIONES

La vieja aspiración de hacer navegable el río Guadalquivir entre Córdoba y Sevilla, y el desarrollo de la producción de energía eléctrica en el primer tercio del siglo XX supuso para Alcalá del Río su inclusión en esta ambiciosa empresa. Si bien el proyecto de navegabilidad nunca fue terminado, dejó en el municipio un espléndido y espectacular testimonio de ingeniería y edificación, como son la presa y la central hidroeléctrica, sin duda ejemplos relevantes de arquitectura industrial. Símbolos del progreso y la aventura técnica, significó una mejora de las condiciones de vida mediante la electrificación, el regadío, la comunicación entre ambas orillas y la creación de puestos de trabajo.

Asimismo, la ejecución de estas obras públicas llevó consigo la urbanización y ajardinamiento de la margen izquierda del río, con la construcción de viviendas para los empleados de la central y una serie jardines, que vinieron a completar y embellecer todo este ámbito, como ya ha quedado analizado en el apartado anterior. La implantación de este conjunto formado por la presa-puente, la central, los jardines y las viviendas transformó para siempre el paisaje alcalareño y estableció un nexo de comunicación y un diálogo con el cercano núcleo urbano.

En nuestro trabajo quedan recogidos los avatares y circunstancias de todo el proceso constructivo así como un pormenorizado estudio de la documentación relacionada con el diseño de los jardines, gracias al análisis de la correspondencia, planos y dibujos de su autor, Javier de Winthuysen, documentos cuya copia digitalizada ha sido adquirida por el Instituto de Estudios Ilipenses.

Como hemos manifestado, en todo el conjunto trabajaron reconocidos profesionales del momento como los ingenieros Carlos Mendoza y Antonio del Águila, el arquitecto Casto Fernández Shaw, el diseñador de jardines y pintor Javier de Winthuysen y el ceramista Manuel García Montalbán. A la maestría técnica de los ingenieros, el arquitecto Fernández Shaw sumó sus dotes para levantar estructuras monumentales, de gran potencia visual. Por su parte Winthuysen, el mejor paisajista del momento en España, realizó un importante proyecto de ajardinamiento entre 1931 y 1934, que iba a acompañar y a embellecer las edificaciones.

Son pocas las construcciones industriales históricas que todavía hoy se mantienen activas y con el uso para el que fueron creadas, como es el caso de la presa y central de Alcalá, por lo que su conservación parece asegurada por su actual vigencia productiva. En relación con las obras de jardinería, el 4 de octubre de 2005 se produjo la cesión del Jardín Principal -el único que ha llegado a nuestros días- por la Fundación Sevillana-Endesa al municipio. Ello supuso una oportunidad para su restauración y reforestación por la escuela taller creada al efecto por el Ayuntamiento, finalizando los trabajos el 13 de marzo de 2008.

Una vez conocida, estudiada y valorada toda la obra de ingeniería, arquitectura y jardinería, y sus circunstancias, tenemos una mayor comprensión de sus valores tecnológicos, artísticos, sociológicos, estéticos y paisajísticos. Estas instalaciones constituyen un valioso documento que nos da a conocer la implantación de nuevas técnicas de ingeniería y construcción, del momento económico e industrial que vivía Andalucía, y desde luego la apreciable aportación al paisaje cultural que ha supuesto para Alcalá del Río.

Expuestos estos valores patrimoniales, planteamos ahora la necesidad de una actuación legal que asegure su total e íntegra protección. En este sentido y haciendo uso de las actuales herramientas que el ordenamiento jurídico en materia de Patrimonio Histórico pone a nuestro alcance, instamos a los poderes públicos, para que promuevan la protección y conservación de estos bienes, especialmente a través de la ordenación urbanística así como a realzar y dar a conocer su valor cultural .

Sirva este trabajo para mirar con otros ojos nuestro entorno cotidiano, para valorarlo y preservarlo, pues constituyen el testimonio y trabajo de unos hombres y una época que bien merecen todo nuestro respeto y atención, como bienes integrantes de nuestra cultura.

FUENTES

Archivo del Real Jardín Botánico de Madrid:

Fondo 9. Javier de Winthuysen (1874-1960). Proyecto 28. "Jardines de Alcalá del Río.(Documentos textuales).

Serie documentos gráficos "Jardines de Alcalá del Río (Sevilla).

BIBLIOGRAFÍA

AA.VV.: *Casto Fernández-Shaw. Arquitecto sin fronteras (1896-1978).* Madrid, 1998. Catálogo de exposición.

AA.VV.: *Compañía Sevillana de Electricidad. Cien años de historia*. Sevilla, 1994.

AAVV: *Javier de Winthuysen. Jardinero. Andalucía* / [exposición organizada 1986 por la Consejería de Obras Públicas y Transportes, Centro de Estudios Territoriales y Urbanos, Dirección General de Arquitectura y Vivienda.- Sevilla: Cª OO PP y T. 1989.

ALCALÁ del Río. Ciudad y arquitectura. Cuadernos complementarios, 15. Sevilla, 2007. Archivo de ordenador.

Anónimo: "Canalización del Guadalquivir", *Revista de Obras Públicas*, 67, tomo I, 1919, pp. 196-201.

Anónimo: *Javier de Winthuysen. Jardinero*. Real Jardín Botánico. CSIC. Ministerio de Cultura 1986.

Anónimo: *Javier de Winthuysen. Giardini di Spagna*. Real Jardín Botánico. CSIC. Ministerio de Cultura. [Exposición 1988. Roma].

Anónimo: "Finaliza la restauración de los Jardines de la Central". Alcalá del Río, *El Comerciante*, abril 2008

AYMERICH OJEA, Cristina. *Javier de Winthuysen, Pintor Jardinero (1874-1956).*Sevilla, 2009.

BERNAL, Antonio Miguel: "Ingenieros-empresarios en el desarrollo del sector eléctrico español: Mengemor, 1904-1951", *Revista de Historia Industrial*, 3, 1993.
___ *Historia de la Compañía Sevillana de Electricidad* (1894-1983), en *Compañía Sevillana de Electricidad. Cien años de historia*. Sevilla, 1994.

CABRERO GARRIDO, Félix: *Casto Fernández Shaw, inventor de arquitecturas*. Madrid, 1998. Catálogo de exposición.
___ *Casto Fernández Shaw, arquitecto sin fronteras*, en *Casto Fernández-Saw. Arquitecto sin fronteras (1896-1978).* Madrid, 1998.

ERRANDONEA Y LARRACHE, Esteban: "Los aprovechamientos hidroeléctricos de pie de presa construidos estos últimos años en España, *Ibérica*, XLIV, nº 1098, 1935.

GALNARES DEL COSO, Víctor M., GARCÍA REDONDO, Nuria y GUTIÉRREZ ABAD, Ángel: "Presa del Jándula y la canalización del Guadalquivir", *Revista de Obras Públicas*, nº 3.356, julio-agosto, 1996, pp. 81-90.

GARCÍA-BAQUERO LÓPEZ, Gregorio. "Javier de Winthuysen y su jardín de la Central Eléctrica de Alcalá del Río", *Revista de las Fiestas Patronales que celebra la Villa de Alcalá del Río en honor de su Patrón San Gregorio de Osset*, 2004.

GARCIA-BAQUERO VELÁZQUEZ, José Manuel. "El Oso jardinero". *Revista de las Fiestas Patronales que celebra la Villa de Alcalá del Río en honor de su Patrón San Gregorio de Osset*, 2007.
___ *Alcalá del Río y la navegabilidad por el Río Guadalquivir*. Cuadernos de Temas Ilipenses Nº 20, junio 2009.

GÓMEZ NAVARRO, José Luis y ARACIL, José Juan: *Saltos de agua y presas de embalses*. Madrid, 1996.

INSTITUTO DE ESTUDIOS ILIPENSES: "*Jardines de la Central Hidroeléctrica de Alcalá del Río*". Alcalá de Río, Folleto realizado por el Instituto de Estudios Ilipenses para la visita organizada el año 2009.

MENDOZA, Carlos: *Proyecto de canalización y aprovechamiento de energía del Guadalquivir entre Córdoba y Sevilla*. Madrid, 1920.
___ "Idea general del proyecto de canalización y fuerza del Guadalquivir", *Revista de Obras Públicas*, LXXIV, nºs. 2464 y 2465, 1926.

MILLÁN LEÓN, José:*Ilipa Magna*. Sevilla, 1989.

MOLEÓN GAVILANES, Pedro: *Carlos Fernández Shaw. La escuela, los maestros, él mismo.* Madrid, 1998. Catálogo de exposición.

NIETO CALDEIRO, Sonsoles: *El jardín sevillano de 1900 a 1929*. Madrid, 1992.

PÉREZ ESCOLANO, Víctor: "Arquitectura del Movimiento en Andalucía", *PH, Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 15, 1996, 115-121.

PRADOS BARRIOS, Antonio. "*El puente en construcción*". Alcalá del Río, *Revista de las Fiestas Patronales que celebra la Villa de Alcalá del Río en honor del Santo Patrono San Gregorio de Osset*, Año 1995.

SOBRINO SIMAL, Julián: *Casto Fernández Shaw ¡un arquitecto que proyecta presas!*, en *Compañía Sevillana de Electricidad. Cien años de historia*. Sevilla, 1994.

TUSSEL, Javier: *Entorno histórico*, en *Compañía Sevillana de Electricidad. Cien años de historia*. Sevilla, 1994.

VALERO, Gregorio: "Memorias históricas de Mengemor", *Guadalquivir*, nºs. 15 y 16, 1990.

VELASCO AUGUSTO, José Manuel. "*Suspiros de amor. Alcalá del Río en primavera"*. Alcalá del Río, Cuadernos de Temas Ilipenses Nº 11, abril 1996.

VELASCO PÁEZ, Mª del Carmen. "*Las Monedas y las Téseras Ilipenses"*. Alcalá del Río, Cuadernos de Temas Ilipenses. Nº 8, Julio 1995.

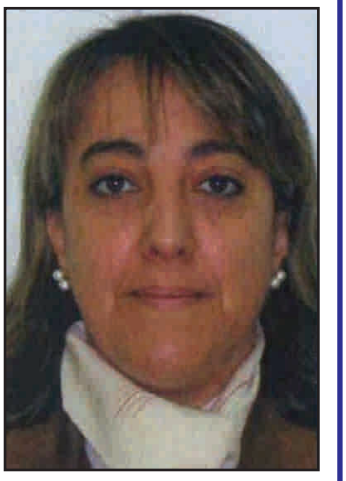
WINTHUYSEN, Javier. *Jardines Clásicos de España. Madrid,* 1930.

"*Visita a los Jardines y Central Hidroeléctrica de Alcalá del Río*". Alcalá de Río, Blog del IEI, 19 de abril de 2009.
http://institutodeestudiosilipenses.blogspot.com/2009_04_01_archive.html

"*Taller de Empleo Jardines de la Central*". Alcalá del Río, Página Web del Ayuntamiento. 2009 http://www.alcaladelrio.es/page.php?name=Noticias&nid=50

BIOGRAFÍA DE LAS AUTORAS

MATILDE FERNÁNDEZ ROJAS



Licenciada en Geografía e Historia, Máster en Arquitectura y Patrimonio y Histórico y Doctora en Historia del Arte, titulaciones todas ellas obtenidas en la Universidad de Sevilla, en donde desarrolla su actividad profesional en el ámbito de la administración y la gestión universitaria.

Centrada en la defensa, investigación y difusión del patrimonio histórico, es autora de varias publicaciones como El Convento de la Merced Calzada, actual Museo de Bellas (2000), Las pinturas de Juan Miguel Sánchez Fernández en la Estación de Autobuses del Prado de San Sebastián de Sevilla (2001), Los Mínimos de San Francisco de Paula en Sevilla durante los siglos XVI al XIX (2006), Patrimonio artístico de las Órdenes Militares que existieron en Sevilla (2006) y Patrimonio de los conventos masculinos desamortizados en Sevilla durante el siglo XIX (2 vols. 2008, 2009).

Mª LOURDES GARCÍA BARROS

Burgalesa de nacimiento reside en Alcalá del Río desde 1997. Licenciada en Geografía e Historia (Sección Historia del Arte) por la Universidad de Valladolid.
Funcionaria del Cuerpo Superior Facultativo de Archiveros de la Junta de Andalucía. Ha desarrollado su trabajo como Archivera en : el Archivo General Militar de Segovia; Archivo Histórico Provincial de Córdoba; Archivo Central de la Consejería de Cultura; Archivo Central de la Consejería de Gobernación y Justicia; Archivo Central de la Consejería de Justicia y Administración Pública. Desde el año 2008 ocupa el Departamento de Documentación y Archivo en el Consejo Audiovisual de Andalucía.

En Alcalá del Río trabajó en la realización del Inventario del Archivo Parroquial de Alcalá del Río (1989); la organización de la Biblioteca y Hemeroteca del Centro de Documentación de la Hermandad de la Veracruz de Alcalá del Río (2004) y en la restauración del coro de la Iglesia de la Asunción (2004-5).

Publicaciones: Inventario de los fondos notariales en el Archivo Histórico Provincial de Córdoba [Archivo de ordenador] : distritos de Aguilar de la Frontera, Baena, Cabra, Castro del Río, Lucena y Montoro. Sevilla: Consejería de Cultura,
Forma parte de la Junta Directiva del Instituto de Estudios Ilipenses.

AYUNTAMIENTO DE ALCALÁ DEL RÍO

Delegación de Cultura

INSTITUTO DE ESTUDIOS ILIPENSES

COOPERATIVA DE PRODUCTORES DEL CAMPO DE ALCALÁ DEL RÍO